

# SUSCRIPCIONES

Madrid.—Mes, 1,50 pts.—Año, 17,50 pts.  
Provincias y Portugal.—Trimestre, 6,00  
pesetas.—Año, 22,50 pts.  
Extranjero y Ultramar.—Un Trimes-  
tre, 15,00 pts.—Un año, 55,00 pts.  
Venta.—25 números; 75 céntimos.

NÚMERO DEL DÍA 5 CÉNTIMOS—ATRASADO 25

Se suscribe en las oficinas, San Agustín,

2, y en todas las librerías.

TELÉFONO NÚM. 772

AÑO XXI.—CUARTA ÉPOCA

# EL GLOBO

DIARIO POLÍTICO ILUSTRADO

Sábado 2 de Febrero de 1895.

MADRID.—NÚM. 7.021

## ANUNCIOS

Madrid.—Se reciben en esta Adminis-  
tración y en la Sociedad general de Anun-  
cios.  
Barcelona.—Sres. Roldós y C.<sup>a</sup>, Rambla  
del Centro, 37.  
París.—Mr. Loreti, 61, rue Caumartin  
REMITIDOS: PRECIOS CONVENCIONALES

La correspondencia administrativa se  
dirigirá al Administrador de El Globo,  
APARTADO NÚM. 31

## LOS PRESUPUESTOS

Ayer leyó el Sr. Canalejas en el Con-  
greso, y a continuación verán nuestros lec-  
tores un extracto rapidísimo, pero suficien-  
te para dar idea de su estructura.

Esta es muy sencilla. Redúcese todo a  
una simple enunciaci6n de ingresos y de  
gastos, a fin de que puedan ser examinados  
con tiempo bastante y discutidos con hol-  
gura por el Parlamento.

En esto merece elogios el ministro, que  
ha tomado el partido de ajustarse, con muy  
buen acierto, a las exigencias de la reali-  
dad, y que ha dejado las reformas para los  
proyectos complementarios.

En estos proyectos ha de plantearse todo  
lo referente al arreglo de la Deuda flotante,  
a la tributaci6n de Navarra, a la separaci6n  
de los Municipios de la recaudaci6n de las  
contribuciones del Estado, a la liquidaci6n  
del presupuesto extraordinario y aplicaci6n  
de los remanentes que queden en cada mi-  
nisterio, al mejor armamento del ejército,  
al registro de la propiedad rústica, etc.

Calcula el presupuesto de ingresos con  
estudiada prudencia, ateniéndose a lo re-  
caudado en 1894, y proclama nuevamente  
la necesidad de contener los gastos.

Hay, además de las enunciadas, muchas  
otras reformas de carácter administrativo,  
supresi6n o transformaci6n de algunos im-  
puestos, y silencio absoluto acerca de aque-  
llas medidas de carácter financiero que pu-  
dieran afectar al crédito público.

La impresi6n producida por su lectura  
ha sido satisfactoria por punto general, por  
que los presupuestos presentados parecen  
estar hechos con serio propósito de sacar  
todo el partido posible de la situaci6n de la  
Hacienda, que, si bien es grave, no es des-  
esperada.

Confiesa un déficit de 7 millones, que será  
mayor, seguramente, en la realidad, pero  
que es bastante satisfactorio si se compara  
con los que han obtenido los presupuestos  
del quinquenio, consignados en el estado  
siguiente:

Deficit de 1890-91..... 75.689.631-31  
— 1891-92..... 92.775.108-20  
— 1892-93..... 74.732.685-43  
— 1893-94..... 13.636.939-79  
— 1894-95 (12 meses,  
probable)..... 5.924.284-30

Una de las ventajas de este presupuesto  
es que, persistiendo en el camino de la ni-  
velaci6n, tiene muy en cuenta para el au-  
mento de los ingresos la capacidad con-  
tributiva del país, y para los gastos la nece-  
sidad de no dejar indotados los servicios.

No es posible hoy dar idea más extensa  
de la obra del Sr. Canalejas, pero en días  
sucesivos haremos de tener ocasi6n de apre-  
ciarla más detenidamente y de considerarla  
más en detalle.

## ANTECEDENTES

El señor ministro de Hacienda comienza  
su labor con la liquidaci6n del presupuesto  
de 1894, el cual, a causa de los créditos ex-  
traordinarios de Melilla, de la eliminaci6n  
del de Obras Públicas y del aplazamiento en  
el pago de subvenciones ferroviarias, arroja  
un déficit de pesetas 13.636.939-79.

El real decreto de 28 de Junio de 1894 dis-  
puso que, durante el ejercicio de 1894-95,  
rigieran los Presupuestos de 1893-94, con  
las modificaciones posteriormente introdu-  
cidas en ellos.

Las necesidades de atenciones que que-  
daron aplazadas en el Presupuesto de 1893  
a 1894: el desarrollo que han tenido deter-  
minados servicios, lo cual ha obligado a so-  
licitar y obtener de las Cortes créditos ex-  
traordinarios y suplementos de crédito: las  
variaciones introducidas por la ley de Con-  
tabilidad, según la cual, los créditos y dé-  
bitos cobrados o pagados por resultados de  
Presupuestos definitivamente cerrados, de-  
ben considerarse aumento de los ingresos  
ó de los gastos del año en que se realicen,  
impone la necesidad de considerar modi-  
ficadas dichas cifras en la forma siguiente:

Ingresos..... 798.475.920-17  
Gastos..... 804.949.965-22

Exceso de gastos sobre los in-  
gresos..... 5.973.045-05

Estas previsiones, dada la recaudaci6n  
obtenida y la que es probable se obtenga  
en lo que resta de ejercicio, comparada con  
los gastos realizados y a realizar, dan el re-  
sultado siguiente:

INGRESOS

Obtenidos hasta fin  
de Diciembre..... 402.995.570-46  
Presumibles en el 2.<sup>o</sup>  
semestre..... 361.715.872-08

Total de ingresos probables..... 767.711.442-54

GASTOS

Pagos ejecu-  
tados hasta fin  
de Diciembre..... 361.892.421-37  
Idem proba-  
bles en el 2.<sup>o</sup>  
semestre..... 411.743.305-47

Total de pagos probables..... 773.635.726-84

Diferencia por exceso entre  
los pagos y los ingresos  
probables (deficit)..... 5.924.284-30

## Presupuesto para 1895-96

En el preámbulo del proyecto encarece el  
ministro su propósito de que ambas Cáma-  
ras puedan deliberar sin los apremios del  
tiempo, a cuyo fin se anticipa la fecha de  
presentaci6n de los Presupuestos. Ni se rin-  
de a la seducci6n de optimismos que debi-  
litarían las energías resoluciones de los  
poderes públicos en estos últimos tiempos,  
ni cree autorizadas apreciaciones pesimis-  
tas, cuando, por fortuna, irá mejorando  
progresiva y rápidamente la situaci6n de  
la Hacienda.

Atribuyendo gran importancia a las re-  
formas administrativas, a la investigaci6n  
de las ocultaciones y a la asiduidad con que  
se impulsan las recaudaciones, entiende  
que el Presupuesto nacional cuenta con re-  
cursos suficientes para atender a los gas-  
tos, si éstos se contienen con firmeza y se  
recaban de nuestro sistema tributario los  
rendimientos debidos.

A este fin, anuncia un proyecto de ley  
encaminado a sustraer a las Corporaciones  
locales el reparto y cobranza de los tribu-  
tos, y enuncia datos que demuestran, cómo  
reparando pérdidas de recaudaci6n adyey-  
tadas en los últimos ejercicios, podría resul-  
tar nivelado con exceso el Presupuesto.

Anuncia disposiciones administrativas y  
proyectos de ley, con el propósito de ase-  
gurar los debidos rendimientos y la mayor  
equidad posible en la distribuci6n de los  
impuestos, citando, especialmente, el rela-  
tivo al Registro de predios rústicos.

Apunta algunas consideraciones acerca  
de reformas encaminadas a obtener mayo-  
res rendimientos de la renta de tabacos y  
del impuesto de derechos reales, mantie-  
niendo el propósito de arrendar éste, aun-  
que modificando los tipos establecidos en  
anteriores proyectos.

Consigna que, en los seis primeros meses  
del año económico actual, resultaron saldos  
a favor del Tesoro en la cuenta corriente de  
Tesorería, a pesar de no haberse realizado  
ningún ingreso extraordinario.

Anuncia varios proyectos complementa-  
rios del presupuesto que presentará en bre-  
ve, encaminados a enjugar el deficit presu-  
puesto a resolver el problema, no apremian-  
te, pero tampoco por largo tiempo aplaza-  
ble, que suscitan las proporciones conse-  
guidas por la Deuda flotante, a la tributaci6n  
con que la provincia de Navarra contribuye  
al sostenimiento de las cargas públicas, y  
a la liquidaci6n y aplicaciones concretas  
del remanente del presupuesto extraordi-  
nario.

En la determinaci6n de los gastos se han  
tenido en cuenta las necesidades de los ser-  
vicios públicos para no dejarlos indotados;  
pero contentiéndolos en los límites indispen-  
sables para no rectificar la política de nive-  
laci6n constantemente proclamada por el  
Gobierno.

En personal, salvo las consecuencias de  
leyes que elevarán el contingente del Ejér-  
cito y afectaron a la movilizaci6n de las es-  
calas, apenas se introducen aumentos.

Los ingresos se calculan por el procedi-  
miento automático, tomando en cuenta la  
recaudaci6n obtenida en el año natural de  
1894, y huyendo de cálculos artificiosos.

Se propone, de acuerdo con la iniciativa  
parlamentaria, suspender el impuesto de  
exportaci6n de los plomos y galenas argen-  
tíferas; se suprime el impuesto actual sobre  
explosivos, estableciendo otro de circula-  
ci6n de estas materias, cuyo ingreso no  
será inferior al del establecido; se introdu-  
cen algunas modificaciones en el de carrua-  
jes para hacerle más práctico y fructuoso;  
se sustituye el de náipes por un recargo en  
la contribuci6n industrial; se rebaja el pre-  
cio de las matrículas de segunda enseña-  
za, que, por el aumento de asignaturas, re-  
portará, sin embargo, un aumento de in-  
gresos; se modifica, asimismo, la tributa-  
ci6n de las Compañías de Seguros sobre la  
vida; se refunde en la contribuci6n indus-  
trial el impuesto de patentes para la venta  
de alcoholes, aguardientes y licores; se in-  
troducen algunas alteraciones en la forma  
del impuesto del timbre para los periódicos;  
se declara terminado el plazo concedi-  
do por la ley de 5 de Agosto del 93 para la  
presentaci6n de documentos y pagos de  
derechos reales, y se dictan, por último,  
otras disposiciones encaminadas a mejorar  
los servicios de los distintos ministerios.

De todo lo cual resulta que  
el deficit calculado para  
1894-95 en 32 millones,  
quedará reducido en..... 18.238.279-45

Las bajas que, comparado con 1894-95,  
ofrece el proyecto para 1895-96, son las si-  
guientes:

Deuda pública..... 7.559.667-42  
Cargas de justicia..... 153.141-05  
Clases pasivas..... 51.077  
Presidencia del Consejo de  
ministros..... 8.000  
Ministerio de Gracia y Jus-  
ticia, obligaciones civiles..... 31.707-31  
Ministerio de Hacienda..... 240.892-72

Total bajas..... 8.040.485-50

Los aumentos afectan a las siguientes  
Secciones:

Minist. de Es-  
tado..... 54.803-77  
Minist. de Gra-  
cia y Justicia,  
obligaciones e  
eclesiásticas..... 91.153-37  
Idem de la Gue-  
rra..... 714.606-09  
Idem de Mari-  
na..... 96.162-84  
Idem de la Go-  
bernaci6n..... 40.065-75  
Idem de Fo-  
mento..... 897.384-13

Total aumentos..... 1.494.175-55

El resultado final del presupuesto para  
1895-96 es el siguiente:

INGRESOS..... 767.711.442-54  
GASTOS..... 773.635.726-84

Deficit..... 5.924.284-30

El proyecto de presupuesto acompaña  
otros dos sometiendo a la aprobaci6n de las  
Cortes las cuentas generales del Estado del  
ejercicio económico de 1873-74, correspon-  
diente al período atrasado de la contabili-  
dad y la de 1893-94 que corresponde al últi-  
mo ejercicio cerrado. Este proyecto es digno  
de llamar la atenci6n de nuestros lec-  
tores. Por primera vez en la historia de la  
contabilidad del Estado se da el caso de  
que al proyecto de Presupuestos de un año  
acompañe la cuenta general del último ejer-  
cicio cerrado, lo cual denota que este im-  
portante servicio de la Administraci6n pú-  
blica ha entrado en el período de regulari-  
dad y perfeccionamiento que se propuso la  
ley de 5 de Agosto de 1893.

Gastos de las  
Contribucio-  
nes y Rentas  
públicas..... 710.819-10

Total..... 3.505.975-05

Baja líquida..... 4.534.510-45

Con estas alteraciones quedan fijados los  
créditos que se solicitan para 1895-96 en la  
forma siguiente:

Casa Real..... 9.500.000  
Cuerpos Co-  
legislado-  
res..... 1.631.685  
Deuda pú-  
blica..... 318.969.001-77  
Cargas de  
Justicia..... 1.859.090-13  
Clases pasi-  
vas..... 55.016.400

Presidencia  
del Conse-  
jo de mi-  
nistros..... 883.050

Ministerio  
de Estado..... 4.763.945-77

Idem de Gra-  
cia y Jus-  
ticia..... 31.707-31

Obligaci-  
ones civiles  
Idem ecle-  
siásticas..... 40.354-71-89

Ministerio  
de la Gue-  
rra..... 139.486.821-84

Idem de Mari-  
na..... 23.470-114

Idem de la Go-  
bernaci6n..... 21.964.620-15

Idem de Fo-  
mento..... 85.377.246-63

Idem de Ha-  
cienda..... 16.145.475-54

Gastos de las  
Contribu-  
ciones y ren-  
tas pú-  
blicas..... 284.118.021-19

Colonias de  
Fernando  
Poo..... 655.000

Total..... 765.499.832-96

INGRESOS

Inmuebles, cultivo y gana-  
dería..... 3.300.000  
Industria y comercio..... 1.000.000  
Sueldos y asignaciones..... 1.000.000  
Donativo del clero y mon-  
jas..... 66.000

Arbitrios de los puertos fran-  
cos de Canarias..... 30.000  
Aduanas..... 25.175.000  
Consumos..... 2.317.000

Especial sobre artículos co-  
loniales..... 515.000  
Timbre..... 4.300.000  
Pólvera..... 25.000  
Casa de Moneda..... 2.000.000

Varios conceptos de mono-  
polios..... 165.000  
Propiedades. Ventas..... 574.000  
Reintegros de ejercicios ce-  
rrados..... 1.076.000

Recursos eventuales..... 1.200.000  
Alcances y atrasos de todos  
los ramos..... 209.000  
Derechos de custodia de de-  
pósitos..... 20.000  
Publicaciones oficiales..... 18.000

Total..... 42.990.000

Experimentan bajas los  
conceptos si-  
guientes:

Cédulas personales..... 1.900.000  
Carruajes de lujo..... 250.000  
Concierto con las Provin-  
cias Vascongadas y Na-  
varra..... 2.025.163

Impuesto de derechos rea-  
les..... 300.000  
Idem de minas..... 760.000  
Idem de grandezas y títu-  
los..... 200.000

Idem de pagos del Estado,  
provincias y Municipios..... 703.500  
Derechos obvenientes de  
los Consulados..... 400.000  
Aduanas..... 5.394.000

Especial de consumo de  
aguardientes, alcoholes y  
licores..... 3.000.000  
Tarifas de viajeros y mer-  
cancías..... 80.000  
Náipes..... 800.000

Tabacos..... 2.000.000  
Loterías..... 3.000.000  
Propiedades, Rentas..... 2.159.508  
Redenci6n del servicio mi-  
litar..... 1.118.000  
Indemnizaci6n de guerra..... 5.000.000

Total..... 19.286.231

Siendo los aumentos de..... 42.990.000  
resulta un aumento líquido  
de..... 13.703.769

quedando fijado el cálculo de ingresos pro-  
bables para 1895-96 en la forma siguiente:

Contribuciones directas..... 290.680.810  
— indirectas..... 304.230.000  
Monopolios..... 127.105.000  
Propiedades..... 1.921.000  
Rentas..... 18.615.312  
Ventas..... 574.000

Recursos del Tesoro:  
Ordinarios..... 13.875.000  
Extraordinarios..... 2.070.000

Total..... 758.430.122

Acercas de la embajada

No creemos que sea indiscreci6n dar a  
conocer lo que se piensa y recela fuera de  
España, acerca de la embajada que ha que-  
rido enviarnos el sultán de Marruecos.

Casi toda la prensa extranjera relaciona  
el hecho con la actitud mantenida en Eez  
por los representantes de Inglaterra é Ita-  
lia.

Convinieron unos y otros periódicos en  
que el objetivo aparente es obtener una de-  
mora al cumplimiento del tratado de Ma-  
rrakesh, ninguno deja de referirse luego a  
aquel punto, ni de considerarlo como parte  
principal y esencial de las negociaciones.

En Francia, donde se consagra al viaje  
de Sidi Brisha vivísimo interés, andan los  
pareceres totalmente desacordes, por más  
que coinciden, los que opinan de distinto  
modo, en sentir, ya que no en expresar las  
mismas inquietudes.

La Liberté, por ejemplo, se expresa de este  
modo:

«Sabido es que la embajada ha llevado  
dos propósitos: el primero concierne al tra-  
tado de 1894, el segundo se dirige a alcan-  
zar la intervenci6n de España cerca de las  
demás potencias, a fin de que éstas desistan  
de tener en Fez agentes consulares.

El recuerdo de la iniciativa tomada en  
otro tiempo por el Sr. Cánovas, hace creer  
a los marroquíes que el gabinete de Madrid  
ejercerá, si quiere, decisiva influencia en  
el asunto.

No participamos nosotros de tal creencia.  
Lo probable es que si España interviene en  
la cuesti6n, le contesten aquéllas: «Haz lo  
que hacemos nosotros y envía también un  
agente a la ciudad santa».

La Gironde habla con menos acritud y en  
opuesto sentido.

«España dice, está al corriente de las in-  
trigas que Italia é Inglaterra traen entre  
manos. Muestra preocupaci6n por la con-  
ducta que observan en Fez ambas nacio-  
nes, y teme que a causa de ello padezca el  
statu quo y sobrevenga cualquier conflicto.

En tales circunstancias, de buena gana tra-  
bajaría para cortar alguna de las muchas  
dificultades con que lucha el joven emper-  
ador de Marruecos.

Por nuestra parte, aplaudimos esa políti-  
ca del Gobierno español, y creemos que el  
mantenimiento del statu quo conviene de  
igual manera a Francia.

España juzga que en vez de explotar la  
situaci6n precaria de A. d. el Azis, importa  
ayudarle a salir de ella. Y entendemos nos-  
otros que en el qual d'Orsay prevalece tam-  
bién ese juicio.

Como habrá advertido el lector, no pueden  
darse más encontrados pareceres.

Peró, una cosa se deduce con plena evi-  
dencia de tan radical discrepancia.

Que nuestro Gobierno debe olvidar por  
completo lo ocurrido anteayer a Sidi Bri-  
sha, en lo que respecta a confundir los de-  
sagravios con las concesiones.

Se ha hecho ya lo que se debía hacer, y  
lo que ahora procede es entrar en la nego-  
ciaci6n, descartando de ella el desagradable  
incidente, y con tanta serenidad como si  
nada hubiese sucedido.

CUERPOS COLEGISLADORES

SENADO

SESIÓN DEL DÍA 1.º DE FEBRERO DE 1895.

Abrese a las tres y media, presidiendo el  
Sr. Montero Ríos.

El ministro de la Gobernaci6n lee el pro-  
yecto de ley concediendo derechos pasivos  
a los médicos y farmacéuticos titulares.

El Sr. Martínez Campos protesta enérgi-  
camente contra el atentado de que ha sido  
víctima el embajador extraordinario de Ma-  
rruecos, lamentando que el autor del ultra-  
je sea español y militar, dominado por las  
manías de la religi6n y de la conquista.

El señor presidente de la Cámara, des-  
pués de condenar el atentado, propone al  
Senado que acuerde que conste en el acta  
la indignaci6n y sentimiento con que ha  
sabido el atropello de que ha sido víctima  
el embajador de Marruecos.

En nombre del Gobierno, se asocia el se-  
ñor ministro de la Guerra, en términos que  
merecen la aprobaci6n de la Cámara.

El Sr. Becerra se adhiere en nombre de  
la mayoría, y los señores duque de Tetuán,  
Rezusta y marqués de Trives en nombre de  
las minorías, a que pertenecen.

El Sr. Fernando González (D. José) hace  
manifestaciones análogas, y protesta igual-  
mente contra las silbas de que es objeto la  
embajada en las calles.

La Cámara toma, por unanimidad, el  
acuerdo propuesto por la presidencia.

El señor conde de las Almenas pide los  
datos referentes a la entrada de trigos ex-  
tranjeros por los puertos españoles.

Se aprueban varios dictámenes referen-  
tes a ferrocarriles y carreteras, y se acuer-  
da que el lunes se reúna la Cámara en se-  
siones.

A las cuatro y media se levanta la se-  
sión.

da que el lunes se reúna la Cámara en se-  
siones.

A las cuatro y media se levanta la se-  
sión.

CONGRESO

SESIÓN DEL DÍA 1.º DE FEBRERO DE 1895.

Abierta a las tres por el señor marqués de  
la Vega de Armijo, el conde de Xiquena lee  
las frases pronunciadas en el Senado por el  
Sr. Luque, y en vista del acuerdo tomado  
por el Consejo de ministros en este asunto,  
pide al presidente que, en inteligencia con  
el Senado, evite en lo sucesivo hechos tan  
lamentables.

El presidente se muestra conforme con el  
Sr. Xiquena, y ofrece conferenciar con el  
del Senado.

El Sr. López Parra recuerda una pregun-  
ta que hizo sobre el arrendamiento de Con-  
sumos en Murcia; los Sres. Pozo, Aparicio,  
Castillo, Henestrosa y Carvajal, hacen rue-  
gos de escaso interés, y el Sr. Pedregal pi-  
de la suspensi6n del debate sobre el dicta-  
men del acta del tercer lugar de Murcia.

El presidente acude y el Sr. Osma pide al  
ministro de Ultramar un expediente.

Jura el cargo de diputado el Sr. D. Casi-  
míro Pérez.

El ministro de Hacienda, de uniforme,  
sube a la tribuna y lee el proyecto de pre-  
supuestos generales del Estado para el año  
económico de 1895 a 96.

El ministro de Marina contestando a pre-  
guntas del Sr. Carvajal dice que en Filipi-  
nas no ocurre novedad.

Los trigos

El Sr. Cañellas apoya la proposici6n de  
ley publicada por toda la prensa pidiendo  
que el Gobierno eleve por decreto los dere-  
chos arancelarios para los trigos extranje-  
ros, pidiendo luego un bill de indemni-  
dad.

Dice que es urgente que el Gobierno tome  
tal medida, porque han llegado a varios  
puertos españoles gran número de barcos  
con cargamento de trigos extranjeros, y la  
introducci6n de éstos ha de ocasionar enor-



## Viaje del rey Alejandro

Paris 31 (10 n.).—Noticias de carácter oficial recibidas de Bulgaria desmienten rotundamente el rumor de que el viaje del rey Alejandro esté relacionado con un proyecto de próximo casamiento.

Añaden que el joven marchará pronto a Biarritz, permaneciendo al lado de su madre casi todo el mes de febrero próximo, único objeto de su viaje.

## El Sr. Ruiz Zorrilla

Paris (11 n.).—Sigue acentuándose la mejoría iniciada en la enfermedad del Sr. Ruiz Zorrilla.

## Murmuraciones

Londres 31 (10 n.).—Telegramas de Tánger dicen que aumentan en Fez las murmuraciones populares contra la prolongada permanencia de los diplomáticos y que se teme alguna manifestación de hostilidad.

## Ciudad sitiada

Liverpool 31 (10 n.).—De origen privado se ha recibido un despacho anunciando que la ciudad de Akassa, actual residencia del Gobierno de la Compañía Real del Níger, fue atacada y saqueada por los indígenas.

El comercio está completamente paralizado.

## Bien hecho

Paris 21 (130 n.).—Los amigos íntimos del anterior presidente de la República, señor Castmire Perier, niegan rotundamente que este tenga el proyecto de publicar libro alguno.

## Chinos y japoneses

Panamá 1.º.—El general Acosta ha batido a los rebeldes en Cundinamarca.

Chifu 1.º.—El ejército japonés se ha hecho completamente dueño de Wei-Hai Wei.

## El entierro de Canrobert

Paris 1.º (11 t.).—El Gobierno ha ordenado la adopción de algunas precauciones, en previsión que ocurra cualquier desorden el domingo con motivo del entierro del mariscal Canrobert.

## La prensa rusa

Paris 1.º (110 t.).—La prensa rusa sigue haciendo grandes elogios de las declaraciones contenidas en el Mensaje que el nuevo presidente de la República, Sr. Félix Faure, dirigió a las Cámaras francesas.

También aplaude la política que se propone seguir el Ministerio presidido por el Sr. Ribot.

## BALANCE DEL BANCO

En el publicado ayer, por ser hoy, sábado, día de fiesta, las variaciones respecto del anterior no son de mucha importancia. Sus cifras principales son las siguientes: Oro.—200.105.025 35 pesetas. Plata.—288.281.515 75. Descuentos.—134.866.935 34. Cuenta corriente de efectos con el Tesoro público.—18.667.907 28. Billetes.—424.370.850. Cuentas corrientes.—298.423.669 61. Reservas de contribuciones.—9.3.839 40.

## LA AGRESION A SIDI BRISHA

Puestas las cosas en claro, resulta que el enviado del sultán, Sidi Brisha, no opuso resistencia alguna a presentar sus credenciales a la reina, y se limitó, después de oír las excusas y satisfacciones de los Sres. Sagasta, Grouard y Martínez Campos, a manifestar que no se hallaba en condiciones de leer el discurso.

El embajador, cuando regresó al hotel, se limitó a decir:

—He recibido una ofensa, gravísima, como no he recibido ninguna otra en mi vida; pero son tales las satisfacciones que me ha dado la bondadosa reina regente de España, los personajes de la corte y el Gobierno, que, por mi parte, me encuentro suficientemente desagraviado, y perdono con todo mi corazón al que me ha agredido.

Sin embargo, siendo, como soy, representante de mi amo y señor el sultán, Abd-el-Aziz, él es el ofendido en mi persona, y no puedo insistir en demandar un perdón que sólo a él toca conceder.

Después puso un despacho a Mahomed-Torres a Tánger, quitándole importancia al hecho y exponiéndole que el pesar que había sufrido lo compensaban las reiteradas muestras de afecto y la unánime reprobación de un acto tan aislado, obra tan sólo de una persona falta de juicio.

## El desagravio

No cesaron de acudir ayer al Hotel de Rusia multitud de personas para dejar sus tarjetas, en testimonio de consideración a la embajada marroquí y de protesta por la agresión de que fue objeto el enviado del Sultán.

Por allí han desfilado todos los ministros de la Corona, el Cuerpo diplomático extranjero, todo el personal del ministerio de Estado, los altos funcionarios de los demás departamentos, las autoridades de Madrid, una comisión del Ayuntamiento formada por los tenientes de alcalde y presidida por el conde de Romanones; senadores, diputados, Grandes de España, títulos del Reino, casi todos los oficiales generales del Ejército y de la Armada que residen en esta corte, muchos particulares: en una palabra, todo el elemento oficial y lo más distinguido de Madrid. Entre los señores que se presentaron al Sr. Brisha, presidente del Consejo de ministros de Estado y primer ministro de los embajadores extranjeros, por la mañana, a quienes el Sr. Brisha, con tan amables demostraciones de afecto como esta recepción, parece haber satisfecho lo bastante para quitar la dolorosa impresión que le produjo el acto realizado por el general Fuentes.

También estuvo largo rato con Sidi Brisha y con el secretario consejero de la embajada el general Martínez Campos, cuyas visitas constituyen una verdadera satisfacción para los súbditos de Abd-el-Aziz.

A las cuatro de la tarde llegaron al hotel para saludar al embajador, en nombre de la reina, el jefe superior de palacio, señor duque de Medina Sidonia; el mayordomo mayor, señor duque de Sotomayor; el jefe del cuarto militar, general Polavieja, y el comandante general de Alabarderos, señor Alameda.

Sidi Brisha agradeció mucho las frases de afecto que los altos funcionarios palatinos le dirigieron, y manifestó a dichos señores que estaba reconociendo a la excelente acogida que a la embajada ha dispensado la augusta señora, para quien sólo frases de profundo respeto y de cariño pueden tener los marroquíes.

Los Sres. Cánovas del Castillo y Eldua-

yen visitaron también al embajador, con quien conversaron largo rato.

El secretario del embajador había visto el miércoles al Sr. Cánovas del Castillo para manifestarle en nombre del embajador que el Sr. Brisha no había ido personalmente a ofrecerle sus respetos por oponerse a ello la circunstancia de no haber sido aún recibido por la reina. Al mismo tiempo el secretario del embajador le entregó como regalo un tapiz de Fez, una tela bordada de oro y un tarro de dulce, confeccionado por una de las esposas del embajador.

Después visitó al embajador el ministro de la Guerra, que le dio cuenta de la protesta del Senado.

El general López Domínguez hace grandes elogios de la actitud digna y mesurada del enviado del sultán.

El embajador ha manifestado que más que por él, sentía lo ocurrido por su amo y señor el emperador de Marruecos.

Habiéndole dicho una de las personas que con él hablaban que era un loco el que lo había agredido, exclamó:

—Así lo he de creer, porque no puede menos de ser un loco el hombre joven y fuerte que embiste y maltrata a un pobre anciano como yo, de más de setenta años e indefenso, y que iba al amparo y bajo la fe de un pueblo tan noble como el español.

A cuantas personas le visitaron obsequió el embajador con té y dulces.

La embajada estuvo anoche en casa del ministro de Estado.

Por el luto del Sr. Grouard, sólo asistieron a la fiesta los altos funcionarios del ministerio de Estado y las personas de la familia.

Después, el embajador y algunas personas de su séquito, pensaban asistir al baile de la marquesa de Esquilache, a que estaban invitados.

## El proceso

El fiscal del proceso general Lináres, y su secretario, D. Francisco Machó, permanecieron todo el día en las Prisiones militares de San Francisco instruyendo diligencias.

El general Fuentes continúa incomunicado, y ocupa el calabozo número 2.

Han prestado declaración los mozos del hotel testigos del hecho Ángel Plórez (camarero que sirvió en el comedor al detenido), y los mozos Manuel Alonso Martínez y Salvador Martín Hernández, así como el teniente Villa García, el capitán Serrano, el vigilante Cepeda, caballero Sr. Pineda, intérprete Sr. Saavedra, y el introductor de embajadores, Sr. Zarco del Valle.

La entrada en las Prisiones militares está absolutamente prohibida para toda persona extraña al proceso.

El juzgado de guardia, que había comenzado la instrucción de diligencias, se ha inhibido de entender en el asunto.

Un médico muy ilustre se ha presentado ante el juzgado instructor del proceso del Sr. Fuentes, y, según hemos oído, iba a manifestar que en varias ocasiones que ha asistido al autor del atentado de ayer, si no lo ha podido declarar en absoluto loco, ha notado síntomas muy vehementes de perturbación mental. Parece que dicho médico es el doctor Ledesma, y que estuvo a declarar esta tarde.

Ayer circuló el rumor de que el general Fuentes se había suicidado. La noticia carecía en absoluto de fundamento.

## EL SR. RUIZ ZORRILLA

Según telegrama expedido ayer en París a la una de la tarde, el parte facultativo del día, referente a la dolencia del Sr. Ruiz Zorrilla, acusaba alguna debilidad, pero sin hacer indicación de que hubiese empeorado el enfermo.

Parece que la indisposición ha reconocido por causa un ataque de influenza.

Creemos, pues, que no pasará muchos días sin que podamos dar a nuestros lectores la satisfactoria noticia del completo restablecimiento, por todos vivamente deseado.

## PARRAFOS SUELTOS

MANACEINE Y TOLSTOI

Marie Manacine.—L'Anarchie passive et le comte Leon Tolstoi (Le salut est en vous).—Paris, Alcan: éditeur, 1895.

Está demostrado, empieza diciendo María Manacine, que determinados cambios patológicos del organismo humano, ciertas modificaciones hereditarias en la construcción del órgano visual, la introducción, por ejemplo, de una cantidad insignificante de santonina en el organismo, bastan para ocasionar una alteración más o menos grande en la facultad de ver los colores y sus diferentes matices. Bien examinado todo, debe inferirse que los pueblos, en los comienzos de su vida histórica, no veían muchos de los colores que ahora vemos. Siervos esta indagación científica para persuadirnos de que es indispensable verificar los testimonios de nuestra conciencia individual, por los de la conciencia general de la humanidad contemporánea en sus diferentes etapas. De otra manera, un hombre privado de la facultad de ver el color rojo, podría con perfecto derecho imaginar que, en general, el color rojo no existe en la naturaleza, o que tan sólo era un mito o quimera propio de los poetas.

El mundo espiritual, por otra parte, es tan complejo que un mismo fenómeno puede manifestarse de maneras muy diferentes. Depende todo del punto de vista adoptado. Cada vez que pienso en las diferencias individuales que separan a los hombres, me acuerdo de la muerte de Kaut; del gran pensador. Los científicos vieron en la pérdida de hombre tan importante una dolorosa contradicción para la filosofía; los alumnos del solitario de Königsberg vieron en su muerte una catástrofe personal, puesto que perdían un maestro de valor imponderable; sus mismos adversarios quedaron desconcertados y tristes, advirtiendo que la desaparición de Kaut venía a privarles de lo que era la ocupación principal de su vida, es decir, de la controversia con el gran filósofo.

Pero a nadie atribuyó más la muerte de éste que a dos ancianas habitantes en una calle por donde Kaut, con su puntualidad acostumbrada, pasaba cotidianamente, sin retardarse jamás, apareciendo, durante numerosos años, cada día, a igual hora y al mismo minuto, en un punto determinado de su paseo habitual.

Las dos señoras ancianas tenían la costumbre de arreglar las manecillas de su viejo reloj de pared, según las idas y venidas de Kaut, y habiendo éste desaparecido, ambas señoras se desesperaban no sabiendo dónde encontrar un medio tan fácil de

arreglo para el endemoniado reloj refractario, que no tenía semejanza en esto de avanzar o retrasarse, de una manera absolutamente inverosímil.

Este modo original y exclusivo de apreciar los méritos de Kaut, considerándolo desde un punto de vista personal, hará sonreír; pero si cualquiera de estas dos ancianas hubiera querido hacer la crítica literaria y científica de Kaut, y hubiese llegado a demostrar que la precisión, la exactitud, la puntualidad de Kaut—eran las cosas que constituían el núcleo de todo el sistema filosófico kautiano, las ganas de sonreír se nos habrían concluido, probablemente.

Pues bien; precisamente de esta manera, exclusiva y personal (1), es como Tolstoi considera la doctrina de Jesucristo, y, al leer su libro, las ganas de sonreír se pierden. No es para que nadie se sonría ver cómo se pretende deducir del principio cristiano—no resistid al mal con la violencia—la obligación para cada creyente de no obedecer a nada ni a nadie, fuera de nuestra propia conciencia, proclamándose que ni los cultos ni los Gobiernos serán necesarios para el cristiano, quien no está obligado a pagar los impuestos, servir en el Ejército, perseguir a los criminales, ni, finalmente, tener con nadie querrela ni pleito. Pero así como sería absurdo juzgar de Tolstoi, como novelista, por un paisaje aislado de sus novelas, mucho más absurdo es juzgar de la doctrina de Cristo, según las palabras que han sido reproducidas por San Mateo; porque una novela no es más que la descripción de un caso particular de vida humana durante una cierta época y en condiciones sociales determinadas, de donde se sigue que una escena aislada puede ofrecernos alguna idea de la manera que el autor ha tenido de representarnos los tipos diferentes, y, por consecuencia, alguna idea también del estilo y valor literario de la obra toda; pero querer explicar el Cristianismo por algunas palabras aisladas, es absolutamente imposible, dado que la doctrina de Cristo ha sido ofrecida al mundo en vista de todas las condiciones variables de la vida humana, y no para un momento particular tan sólo, sino para siempre.

El principio de la no resistencia al mal por la violencia, tal como lo concibe Tolstoi, constituye el fundamento de las viejas religiones paganas panteístas, verbigracia, el brahmanismo que establecían; no era lícito al hombre hacer mal a ser ninguno viviente, no señalando otro final a la vida que el Nirvana, la no existencia absoluta, cayendo en una hipocresía involuntaria—rasgo característico de estos pobres espíritus enfermos—que, así como el brahmanismo consentía, mientras formulaba la prohibición de hacer mal a cualquier ser vivo la existencia de las castas, del propio modo consentía a Tolstoi, que reniega del arte, la venta de sus novelas, al paso que, formando parte de la doctrina de la no resistencia al mal por la violencia, tal como lo concibe Tolstoi, el principio de la no resistencia al mal por la violencia, tal como lo concibe Tolstoi, constituye el fundamento de las viejas religiones paganas panteístas, verbigracia, el brahmanismo que establecían; no era lícito al hombre hacer mal a ser ninguno viviente, no señalando otro final a la vida que el Nirvana, la no existencia absoluta, cayendo en una hipocresía involuntaria—rasgo característico de estos pobres espíritus enfermos—que, así como el brahmanismo consentía, mientras formulaba la prohibición de hacer mal a cualquier ser vivo la existencia de las castas, del propio modo consentía a Tolstoi, que reniega del arte, la venta de sus novelas, al paso que, formando parte de la doctrina de la no resistencia al mal por la violencia, tal como lo concibe Tolstoi, el principio de la no resistencia al mal por la violencia, tal como lo concibe Tolstoi, constituye el fundamento de las viejas religiones paganas panteístas, verbigracia, el brahmanismo que establecían; no era lícito al hombre hacer mal a ser ninguno viviente, no señalando otro final a la vida que el Nirvana, la no existencia absoluta, cayendo en una hipocresía involuntaria—rasgo característico de estos pobres espíritus enfermos—que, así como el brahmanismo consentía, mientras formulaba la prohibición de hacer mal a cualquier ser vivo la existencia de las castas, del propio modo consentía a Tolstoi, que reniega del arte, la venta de sus novelas, al paso que, formando parte de la doctrina de la no resistencia al mal por la violencia, tal como lo concibe Tolstoi, el principio de la no resistencia al mal por la violencia, tal como lo concibe Tolstoi, constituye el fundamento de las viejas religiones paganas panteístas, verbigracia, el brahmanismo que establecían; no era lícito al hombre hacer mal a ser ninguno viviente, no señalando otro final a la vida que el Nirvana, la no existencia absoluta, cayendo en una hipocresía involuntaria—rasgo característico de estos pobres espíritus enfermos—que, así como el brahmanismo consentía, mientras formulaba la prohibición de hacer mal a cualquier ser vivo la existencia de las castas, del propio modo consentía a Tolstoi, que reniega del arte, la venta de sus novelas, al paso que, formando parte de la doctrina de la no resistencia al mal por la violencia, tal como lo concibe Tolstoi, el principio de la no resistencia al mal por la violencia, tal como lo concibe Tolstoi, constituye el fundamento de las viejas religiones paganas panteístas, verbigracia, el brahmanismo que establecían; no era lícito al hombre hacer mal a ser ninguno viviente, no señalando otro final a la vida que el Nirvana, la no existencia absoluta, cayendo en una hipocresía involuntaria—rasgo característico de estos pobres espíritus enfermos—que, así como el brahmanismo consentía, mientras formulaba la prohibición de hacer mal a cualquier ser vivo la existencia de las castas, del propio modo consentía a Tolstoi, que reniega del arte, la venta de sus novelas, al paso que, formando parte de la doctrina de la no resistencia al mal por la violencia, tal como lo concibe Tolstoi, el principio de la no resistencia al mal por la violencia, tal como lo concibe Tolstoi, constituye el fundamento de las viejas religiones paganas panteístas, verbigracia, el brahmanismo que establecían; no era lícito al hombre hacer mal a ser ninguno viviente, no señalando otro final a la vida que el Nirvana, la no existencia absoluta, cayendo en una hipocresía involuntaria—rasgo característico de estos pobres espíritus enfermos—que, así como el brahmanismo consentía, mientras formulaba la prohibición de hacer mal a cualquier ser vivo la existencia de las castas, del propio modo consentía a Tolstoi, que reniega del arte, la venta de sus novelas, al paso que, formando parte de la doctrina de la no resistencia al mal por la violencia, tal como lo concibe Tolstoi, el principio de la no resistencia al mal por la violencia, tal como lo concibe Tolstoi, constituye el fundamento de las viejas religiones paganas panteístas, verbigracia, el brahmanismo que establecían; no era lícito al hombre hacer mal a ser ninguno viviente, no señalando otro final a la vida que el Nirvana, la no existencia absoluta, cayendo en una hipocresía involuntaria—rasgo característico de estos pobres espíritus enfermos—que, así como el brahmanismo consentía, mientras formulaba la prohibición de hacer mal a cualquier ser vivo la existencia de las castas, del propio modo consentía a Tolstoi, que reniega del arte, la venta de sus novelas, al paso que, formando parte de la doctrina de la no resistencia al mal por la violencia, tal como lo concibe Tolstoi, el principio de la no resistencia al mal por la violencia, tal como lo concibe Tolstoi, constituye el fundamento de las viejas religiones paganas panteístas, verbigracia, el brahmanismo que establecían; no era lícito al hombre hacer mal a ser ninguno viviente, no señalando otro final a la vida que el Nirvana, la no existencia absoluta, cayendo en una hipocresía involuntaria—rasgo característico de estos pobres espíritus enfermos—que, así como el brahmanismo consentía, mientras formulaba la prohibición de hacer mal a cualquier ser vivo la existencia de las castas, del propio modo consentía a Tolstoi, que reniega del arte, la venta de sus novelas, al paso que, formando parte de la doctrina de la no resistencia al mal por la violencia, tal como lo concibe Tolstoi, el principio de la no resistencia al mal por la violencia, tal como lo concibe Tolstoi, constituye el fundamento de las viejas religiones paganas panteístas, verbigracia, el brahmanismo que establecían; no era lícito al hombre hacer mal a ser ninguno viviente, no señalando otro final a la vida que el Nirvana, la no existencia absoluta, cayendo en una hipocresía involuntaria—rasgo característico de estos pobres espíritus enfermos—que, así como el brahmanismo consentía, mientras formulaba la prohibición de hacer mal a cualquier ser vivo la existencia de las castas, del propio modo consentía a Tolstoi, que reniega del arte, la venta de sus novelas, al paso que, formando parte de la doctrina de la no resistencia al mal por la violencia, tal como lo concibe Tolstoi, el principio de la no resistencia al mal por la violencia, tal como lo concibe Tolstoi, constituye el fundamento de las viejas religiones paganas panteístas, verbigracia, el brahmanismo que establecían; no era lícito al hombre hacer mal a ser ninguno viviente, no señalando otro final a la vida que el Nirvana, la no existencia absoluta, cayendo en una hipocresía involuntaria—rasgo característico de estos pobres espíritus enfermos—que, así como el brahmanismo consentía, mientras formulaba la prohibición de hacer mal a cualquier ser vivo la existencia de las castas, del propio modo consentía a Tolstoi, que reniega del arte, la venta de sus novelas, al paso que, formando parte de la doctrina de la no resistencia al mal por la violencia, tal como lo concibe Tolstoi, el principio de la no resistencia al mal por la violencia, tal como lo concibe Tolstoi, constituye el fundamento de las viejas religiones paganas panteístas, verbigracia, el brahmanismo que establecían; no era lícito al hombre hacer mal a ser ninguno viviente, no señalando otro final a la vida que el Nirvana, la no existencia absoluta, cayendo en una hipocresía involuntaria—rasgo característico de estos pobres espíritus enfermos—que, así como el brahmanismo consentía, mientras formulaba la prohibición de hacer mal a cualquier ser vivo la existencia de las castas, del propio modo consentía a Tolstoi, que reniega del arte, la venta de sus novelas, al paso que, formando parte de la doctrina de la no resistencia al mal por la violencia, tal como lo concibe Tolstoi, el principio de la no resistencia al mal por la violencia, tal como lo concibe Tolstoi, constituye el fundamento de las viejas religiones paganas panteístas, verbigracia, el brahmanismo que establecían; no era lícito al hombre hacer mal a ser ninguno viviente, no señalando otro final a la vida que el Nirvana, la no existencia absoluta, cayendo en una hipocresía involuntaria—rasgo característico de estos pobres espíritus enfermos—que, así como el brahmanismo consentía, mientras formulaba la prohibición de hacer mal a cualquier ser vivo la existencia de las castas, del propio modo consentía a Tolstoi, que reniega del arte, la venta de sus novelas, al paso que, formando parte de la doctrina de la no resistencia al mal por la violencia, tal como lo concibe Tolstoi, el principio de la no resistencia al mal por la violencia, tal como lo concibe Tolstoi, constituye el fundamento de las viejas religiones paganas panteístas, verbigracia, el brahmanismo que establecían; no era lícito al hombre hacer mal a ser ninguno viviente, no señalando otro final a la vida que el Nirvana, la no existencia absoluta, cayendo en una hipocresía involuntaria—rasgo característico de estos pobres espíritus enfermos—que, así como el brahmanismo consentía, mientras formulaba la prohibición de hacer mal a cualquier ser vivo la existencia de las castas, del propio modo consentía a Tolstoi, que reniega del arte, la venta de sus novelas, al paso que, formando parte de la doctrina de la no resistencia al mal por la violencia, tal como lo concibe Tolstoi, el principio de la no resistencia al mal por la violencia, tal como lo concibe Tolstoi, constituye el fundamento de las viejas religiones paganas panteístas, verbigracia, el brahmanismo que establecían; no era lícito al hombre hacer mal a ser ninguno viviente, no señalando otro final a la vida que el Nirvana, la no existencia absoluta, cayendo en una hipocresía involuntaria—rasgo característico de estos pobres espíritus enfermos—que, así como el brahmanismo consentía, mientras formulaba la prohibición de hacer mal a cualquier ser vivo la existencia de las castas, del propio modo consentía a Tolstoi, que reniega del arte, la venta de sus novelas, al paso que, formando parte de la doctrina de la no resistencia al mal por la violencia, tal como lo concibe Tolstoi, el principio de la no resistencia al mal por la violencia, tal como lo concibe Tolstoi, constituye el fundamento de las viejas religiones paganas panteístas, verbigracia, el brahmanismo que establecían; no era lícito al hombre hacer mal a ser ninguno viviente, no señalando otro final a la vida que el Nirvana, la no existencia absoluta, cayendo en una hipocresía involuntaria—rasgo característico de estos pobres espíritus enfermos—que, así como el brahmanismo consentía, mientras formulaba la prohibición de hacer mal a cualquier ser vivo la existencia de las castas, del propio modo consentía a Tolstoi, que reniega del arte, la venta de sus novelas, al paso que, formando parte de la doctrina de la no resistencia al mal por la violencia, tal como lo concibe Tolstoi, el principio de la no resistencia al mal por la violencia, tal como lo concibe Tolstoi, constituye el fundamento de las viejas religiones paganas panteístas, verbigracia, el brahmanismo que establecían; no era lícito al hombre hacer mal a ser ninguno viviente, no señalando otro final a la vida que el Nirvana, la no existencia absoluta, cayendo en una hipocresía involuntaria—rasgo característico de estos pobres espíritus enfermos—que, así como el brahmanismo consentía, mientras formulaba la prohibición de hacer mal a cualquier ser vivo la existencia de las castas, del propio modo consentía a Tolstoi, que reniega del arte, la venta de sus novelas, al paso que, formando parte de la doctrina de la no resistencia al mal por la violencia, tal como lo concibe Tolstoi, el principio de la no resistencia al mal por la violencia, tal como lo concibe Tolstoi, constituye el fundamento de las viejas religiones paganas panteístas, verbigracia, el brahmanismo que establecían; no era lícito al hombre hacer mal a ser ninguno viviente, no señalando otro final a la vida que el Nirvana, la no existencia absoluta, cayendo en una hipocresía involuntaria—rasgo característico de estos pobres espíritus enfermos—que, así como el brahmanismo consentía, mientras formulaba la prohibición de hacer mal a cualquier ser vivo la existencia de las castas, del propio modo consentía a Tolstoi, que reniega del arte, la venta de sus novelas, al paso que, formando parte de la doctrina de la no resistencia al mal por la violencia, tal como lo concibe Tolstoi, el principio de la no resistencia al mal por la violencia, tal como lo concibe Tolstoi, constituye el fundamento de las viejas religiones paganas panteístas, verbigracia, el brahmanismo que establecían; no era lícito al hombre hacer mal a ser ninguno viviente, no señalando otro final a la vida que el Nirvana, la no existencia absoluta, cayendo en una hipocresía involuntaria—rasgo característico de estos pobres espíritus enfermos—que, así como el brahmanismo consentía, mientras formulaba la prohibición de hacer mal a cualquier ser vivo la existencia de las castas, del propio modo consentía a Tolstoi, que reniega del arte, la venta de sus novelas, al paso que, formando parte de la doctrina de la no resistencia al mal por la violencia, tal como lo concibe Tolstoi, el principio de la no resistencia al mal por la violencia, tal como lo concibe Tolstoi, constituye el fundamento de las viejas religiones paganas panteístas, verbigracia, el brahmanismo que establecían; no era lícito al hombre hacer mal a ser ninguno viviente, no señalando otro final a la vida que el Nirvana, la no existencia absoluta, cayendo en una hipocresía involuntaria—rasgo característico de estos pobres espíritus enfermos—que, así como el brahmanismo consentía, mientras formulaba la prohibición de hacer mal a cualquier ser vivo la existencia de las castas, del propio modo consentía a Tolstoi, que reniega del arte, la venta de sus novelas, al paso que, formando parte de la doctrina de la no resistencia al mal por la violencia, tal como lo concibe Tolstoi, el principio de la no resistencia al mal por la violencia, tal como lo concibe Tolstoi, constituye el fundamento de las viejas religiones paganas panteístas, verbigracia, el brahmanismo que establecían; no era lícito al hombre hacer mal a ser ninguno viviente, no señalando otro final a la vida que el Nirvana, la no existencia absoluta, cayendo en una hipocresía involuntaria—rasgo característico de estos pobres espíritus enfermos—que, así como el brahmanismo consentía, mientras formulaba la prohibición de hacer mal a cualquier ser vivo la existencia de las castas, del propio modo consentía a Tolstoi, que reniega del arte, la venta de sus novelas, al paso que, formando parte de la doctrina de la no resistencia al mal por la violencia, tal como lo concibe Tolstoi, el principio de la no resistencia al mal por la violencia, tal como lo concibe Tolstoi, constituye el fundamento de las viejas religiones paganas panteístas, verbigracia, el brahmanismo que establecían; no era lícito al hombre hacer mal a ser ninguno viviente, no señalando otro final a la vida que el Nirvana, la no existencia absoluta, cayendo en una hipocresía involuntaria—rasgo característico de estos pobres espíritus enfermos—que, así como el brahmanismo consentía, mientras formulaba la prohibición de hacer mal a cualquier ser vivo la existencia de las castas, del propio modo consentía a Tolstoi, que reniega del arte, la venta de sus novelas, al paso que, formando parte de la doctrina de la no resistencia al mal por la violencia, tal como lo concibe Tolstoi, el principio de la no resistencia al mal por la violencia, tal como lo concibe Tolstoi, constituye el fundamento de las viejas religiones paganas panteístas, verbigracia, el brahmanismo que establecían; no era lícito al hombre hacer mal a ser ninguno viviente, no señalando otro final a la vida que el Nirvana, la no existencia absoluta, cayendo en una hipocresía involuntaria—rasgo característico de estos pobres espíritus enfermos—que, así como el brahmanismo consentía, mientras formulaba la prohibición de hacer mal a cualquier ser vivo la existencia de las castas, del propio modo consentía a Tolstoi, que reniega del arte, la venta de sus novelas, al paso que, formando parte de la doctrina de la no resistencia al mal por la violencia, tal como lo concibe Tolstoi, el principio de la no resistencia al mal por la violencia, tal como lo concibe Tolstoi, constituye el fundamento de las viejas religiones paganas panteístas, verbigracia, el brahmanismo que establecían; no era lícito al hombre hacer mal a ser ninguno viviente, no señalando otro final a la vida que el Nirvana, la no existencia absoluta, cayendo en una hipocresía involuntaria—rasgo característico de estos pobres espíritus enfermos—que, así como el brahmanismo consentía, mientras formulaba la prohibición de hacer mal a cualquier ser vivo la existencia de las castas, del propio modo consentía a Tolstoi, que reniega del arte, la venta de sus novelas, al paso que, formando parte de la doctrina de la no resistencia al mal por la violencia, tal como lo concibe Tolstoi, el principio de la no resistencia al mal por la violencia, tal como lo concibe Tolstoi, constituye el fundamento de las viejas religiones paganas panteístas, verbigracia, el brahmanismo que establecían; no era lícito al hombre hacer mal a ser ninguno viviente, no señalando otro final a la vida que el Nirvana, la no existencia absoluta, cayendo en una hipocresía involuntaria—rasgo característico de estos pobres espíritus enfermos—que, así como el brahmanismo consentía, mientras formulaba la prohibición de hacer mal a cualquier ser vivo la existencia de las castas, del propio modo consentía a Tolstoi, que reniega del arte, la venta de sus novelas, al paso que, formando parte de la doctrina de la no resistencia al mal por la violencia, tal como lo concibe Tolstoi, el principio de la no resistencia al mal por la violencia, tal como lo concibe Tolstoi, constituye el fundamento de las viejas religiones paganas panteístas, verbigracia, el brahmanismo que establecían; no era lícito al hombre hacer mal a ser ninguno viviente, no señalando otro final a la vida que el Nirvana, la no existencia absoluta, cayendo en una hipocresía involuntaria—rasgo característico de estos pobres espíritus enfermos—que, así como el brahmanismo consentía, mientras formulaba la prohibición de hacer mal a cualquier ser vivo la existencia de las castas, del propio modo consentía a Tolstoi, que reniega del arte, la venta de sus novelas, al paso que, formando parte de la doctrina de la no resistencia al mal por la violencia, tal como lo concibe Tolstoi, el principio de la no resistencia al mal por la violencia, tal como lo concibe Tolstoi, constituye el fundamento de las viejas religiones paganas panteístas, verbigracia, el brahmanismo que establecían; no era lícito al hombre hacer mal a ser ninguno viviente, no señalando otro final a la vida que el Nirvana, la no existencia absoluta, cayendo en una hipocresía involuntaria—rasgo característico de estos pobres espíritus enfermos—que, así como el brahmanismo consentía, mientras formulaba la prohibición de hacer mal a cualquier ser vivo la existencia de las castas, del propio modo consentía a Tolstoi, que reniega del arte, la venta de sus novelas, al paso que, formando parte de la doctrina de la no resistencia al mal por la violencia, tal como lo concibe Tolstoi, el principio de la no resistencia al mal por la violencia, tal como lo concibe Tolstoi, constituye el fundamento de las viejas religiones paganas panteístas, verbigracia, el brahmanismo que establecían; no era lícito al hombre hacer mal a ser ninguno viviente, no señalando otro final a la vida que el Nirvana, la no existencia absoluta, cayendo en una hipocresía involuntaria—rasgo característico de estos pobres espíritus enfermos—que, así como el brahmanismo consentía, mientras formulaba la prohibición de hacer mal a cualquier ser vivo la existencia de las castas, del propio modo consentía a Tolstoi, que reniega del arte, la venta de sus novelas, al paso que, formando parte de la doctrina de la no resistencia al mal por la violencia, tal como lo concibe Tolstoi, el principio de la no resistencia al mal por la violencia, tal como lo concibe Tolstoi, constituye el fundamento de las viejas religiones paganas panteístas, verbigracia, el brahmanismo que establecían; no era lícito al hombre hacer mal a ser ninguno viviente, no señalando otro final a la vida que el Nirvana, la no existencia absoluta, cayendo en una hipocresía involuntaria—rasgo característico de estos pobres espíritus enfermos—que, así como el brahmanismo consentía, mientras formulaba la prohibición de hacer mal a cualquier ser vivo la existencia de las castas, del propio modo consentía a Tolstoi, que reniega del arte, la venta de sus novelas, al paso que, formando parte de la doctrina de la no resistencia al mal por la violencia, tal como lo concibe Tolstoi, el principio de la no resistencia al mal por la violencia, tal como lo concibe Tolstoi, constituye el fundamento de las viejas religiones paganas panteístas, verbigracia, el brahmanismo que establecían; no era lícito al hombre hacer mal a ser ninguno viviente, no señalando otro final a la vida que el Nirvana, la no existencia absoluta, cayendo en una hipocresía involuntaria—rasgo característico de estos pobres espíritus enfermos—que, así como el brahmanismo consentía, mientras formulaba la prohibición de hacer mal a cualquier ser vivo la existencia de las castas, del propio modo consentía a Tolstoi, que reniega del arte, la venta de sus novelas, al paso que, formando parte de la doctrina de la no resistencia al mal por la violencia, tal como lo concibe Tolstoi, el principio de la no resistencia al mal por la violencia, tal como lo concibe Tolstoi, constituye el fundamento de las viejas religiones paganas panteístas, verbigracia, el brahmanismo que establecían; no era lícito al hombre hacer mal a ser ninguno viviente, no señalando otro final a la vida que el Nirvana, la no existencia absoluta, cayendo en una hipocresía involuntaria—rasgo característico de estos pobres espíritus enfermos—que, así como el brahmanismo consentía, mientras formulaba la prohibición de hacer mal a cualquier ser vivo la existencia de las castas, del propio modo consentía a Tolstoi, que reniega del arte, la venta de sus novelas, al paso que, formando parte de la doctrina de la no resistencia al mal por la violencia, tal como lo concibe Tolstoi, el principio de la no resistencia al mal por la violencia, tal como lo concibe Tolstoi, constituye el fundamento de las viejas religiones paganas panteístas, verbigracia, el brahmanismo que establecían; no era lícito al hombre hacer mal a ser ninguno viviente, no señalando otro final a la vida que el Nirvana, la no existencia absoluta, cayendo en una hipocresía involuntaria—rasgo característico de estos pobres espíritus enfermos—que, así como el brahmanismo consentía, mientras formulaba la prohibición de hacer mal a cualquier ser vivo la existencia de las castas, del propio modo consentía a Tolstoi, que reniega del arte, la venta de sus novelas, al paso que, formando parte de la doctrina de la no resistencia al mal por la violencia, tal como lo concibe Tolstoi, el principio de la no resistencia al mal por la violencia, tal como lo concibe Tolstoi, constituye el fundamento de las viejas religiones paganas panteístas, verbigracia, el brahmanismo que establecían; no era lícito al hombre hacer mal a ser ninguno viviente, no señalando otro final a la vida que el Nirvana, la no existencia absoluta, cayendo en una hipocresía involuntaria—rasgo característico de estos pobres espíritus enfermos—que, así como el brahmanismo consentía, mientras formulaba la prohibición de hacer mal a cualquier ser vivo la existencia de las castas, del propio modo consentía a Tolstoi, que reniega del arte, la venta de sus novelas, al paso que, formando parte de la doctrina de la no resistencia al mal por la violencia, tal como lo concibe Tolstoi, el principio de la no resistencia al mal por la violencia, tal como lo concibe Tolstoi, constituye el fundamento de las viejas religiones paganas panteístas, verbigracia, el brahmanismo que establecían; no era lícito al hombre hacer mal a ser ninguno viviente, no señalando otro final a la vida que el Nirvana, la no existencia absoluta, cayendo en una hipocresía involuntaria—rasgo característico de estos pobres espíritus enfermos—que, así como el brahmanismo consentía, mientras formulaba la prohibición de hacer mal a cualquier ser vivo la existencia de las castas, del propio modo consentía a Tolstoi, que reniega del arte, la venta de sus novelas, al paso que, formando parte de la doctrina de la no resistencia al mal por la violencia, tal como lo concibe Tolstoi, el principio de la no resistencia al mal por la violencia, tal como lo concibe Tolstoi, constituye el fundamento de las viejas religiones paganas panteístas, verbigracia, el brahmanismo que establecían; no era lícito al hombre hacer mal a ser ninguno viviente, no señalando otro final a la vida que el Nirvana, la no existencia absoluta, cayendo en una hipocresía involuntaria—rasgo característico de estos pobres espíritus enfermos—que, así como el brahmanismo consentía, mientras formulaba la prohibición de hacer mal a cualquier ser vivo la existencia de las castas, del propio modo consentía a Tolstoi, que reniega del arte, la venta de sus novelas, al paso que, formando parte de la doctrina de la no resistencia al mal por la violencia, tal como lo concibe Tolstoi, el principio de la no resistencia al mal por la violencia, tal como lo concibe Tolstoi, constituye el fundamento de las viejas religiones paganas panteístas, verbigracia, el brahmanismo que establecían; no era lícito al hombre hacer mal a ser ninguno viviente, no señalando otro final a la vida que el Nirvana, la no existencia absoluta, cayendo en una hipocresía involuntaria—rasgo característico de estos pobres espíritus enfermos—que, así como el brahmanismo consentía, mientras formulaba la prohibición de hacer mal a cualquier ser vivo la existencia de las castas, del propio modo consentía a Tolstoi, que reniega del arte, la venta de sus novelas, al paso que, formando parte de la doctrina de la no resistencia al mal por la violencia, tal como lo concibe Tolstoi, el principio de la no resistencia al mal por la violencia, tal como lo concibe Tolstoi, constituye el fundamento de las viejas religiones paganas panteístas, verbigracia, el brahmanismo que establecían; no era lícito al hombre hacer mal a ser ninguno viviente, no señalando otro final a la vida que el Nirvana, la no existencia absoluta, cayendo en una hipocresía involuntaria—rasgo característico de estos pobres espíritus enfermos—que, así como el



os trigos se proyecta constituir la Cámara en sesión permanente.

Las reformas de Ultramar se discutirán en la parte de sesión destinada a la orden del día, tan pronto como termine la historia de los ducados.

Aunque no muy extensa, habrá discusión sobre la política antillana; pero se cree que a mediados de Febrero estará aprobado el proyecto.

Después, algunos diputados autonomistas piensan ir a Cuba.

Ayer tarde estuvieron reunidos para examinar el dictamen y acordaron que el señor Montoro hable a nombre de todos, declarando que aceptan el proyecto como un progreso, aunque no realiza por completo sus aspiraciones, que le prestarán su leal concurso, y que esperan que el Gobierno lo planteará con sinceridad.

Habló el Sr. Labra, si le aluden.

Fue muy comentado el dictamen por todos los diputados cubinos, especialmente en la parte que establece que, de los quince diputados electivos, cuatro lo serán en la Habana, tres en Santiago de Cuba y dos en las restantes provincias.

El Sr. Carvajal y Domínguez, representante de la de Santa Clara, visitó al ministro de Ultramar y al presidente de la comisión para hacerles presente que Santa Clara tiene mayor población y pedir que elija tres también. Como asimismo en Matanzas es mayor la población, se está viendo si es posible aumentar dos consejeros de nombramiento real y dos electivos.

Es posible que sea esto lo que se decida.

Como se ve, la fórmula sufrirá algunas modificaciones.

Los presupuestos produjeron buen efecto en la mayoría.

La comisión se reunirá pronto y dará dictamen en el más breve término posible. Se cree que puedan estar aprobados en todo el mes de Abril.

Probablemente el proyecto de ley sobre los juzgados se discutirá después de los presupuestos.

En la sesión de ayer del Congreso, el señor Cañellas apoyó su proposición de los cereales, manteniendo el criterio proteccionista, y la retiró a ruegos del ministro de Hacienda.

A última hora se leyó el voto particular del Sr. Lagunilla.

El Senado dedicó la sesión a protestar por el ultraje al embajador marroquí.

Los diputados y senadores de Galicia y Asturias se reunieron ayer tarde en el Congreso, con el objeto de buscar ventajas para el transporte de los ganados.

A fin de facilitar dicho transporte de estas provincias al resto de la Península, se acordó nombrar una comisión para estudiar los medios de llevar dicho pensamiento a la práctica.

Formarán aquélla los Sres. Becerra, Vinenti y conde de Pallares, por Galicia, y Olavarieta y Carvajal y Telles, por Asturias.

Una vez que dicha comisión haya terminado su cometido, dará cuenta de sus trabajos en una nueva reunión que habrán de celebrar los representantes en Cortes de las ciudades provinciales.

Dicha reunión fue presidida por el exministro Sr. Becerra.

Los diputados portorriqueños se reunieron ayer, y acordaron insistir en que se haga el canje de la moneda.

El Sr. Pasquín dijo ayer que está decidido a que se haga una bonificación en los giros a los funcionarios militares de Filipinas.

La junta directiva de los republicanos progresistas se reunió anoche a instancias del Sr. Sol y Ortega. Este señor diputado experimentado, a lo que parece, profunda contrariedad por la actitud de un importante diario zorrillista que combate la cesión al municipio de Barcelona de los terrenos que ocuparon las murallas, y pretendía la desautorización del periódico, aduciendo que de no estarse su pretensión, como sus electores podrían creerle falta de autoridad entre los suyos, se separaría del partido.

Sin duda sus colegas de la Junta no hubieron de ver las cosas como el Sr. Sol y Ortega, porque después de hablar bastante del asunto, se separaron sin resolver nada en concreto, según hemos oído.

Como se observase que los dignos individuos, casi siempre tan explícitos, se mostraban anoche por todo extremo reservados, se supuso que era debido a la índole del asunto que dejamos apuntado.

Pero luego se supo que de París se habían recibido noticias, diciendo que, por más que no ha empeorado el señor Ruiz Zorrilla, la índole de la enfermedad que padece no deja de inspirar cuidado.

Esto, sin duda, motivaba la preocupación a que aludimos.

En el ministerio de la Gobernación se reunió anoche la comisión encargada de estudiar algunas reformas en el Cuerpo y servicio de telegrafos, y, después de alguna discusión, aprobó hasta el art. 16 del anteproyecto.

Como la semana ha sido en extremo la boriosa para los ministros, decidieron ayer no reunirse en estos días festivos para celebrar Consejo, a no ocurrir algo que lo motive.

El Gobierno tiene el propósito de que en la sesión del lunes próximo se ponga al debate el proyecto de ley elevando el Arancel para los trigos, y a ser posible simultáneamente con éste el de reformas de Cuba.

Al primero ha presentado una enmienda nuestro correligionario el Sr. Junoy pidiendo que se eleven a 4 pesetas los derechos de los salvados que hoy pagan 2.

Comenzará la discusión por el voto particular del Sr. Lagunilla, el cual será impugnado por el Sr. Sánchez Arjona.

El Sr. Sánchez Guerra contestará a los conservadores; y el Sr. Santa María de Paredes a los librecambistas del grupo Pedregal.

Con los Sres. Sagasta y Puigcerver conferenció anoche el Sr. Salmerón, sobre las actas de Murcia, en las que está interesado su correligionario Sr. Melgarejo.

A las diez de la noche llegó a la casa de la señora marquesa de Squilache la embaajada marroquí.

El embajador fue recibido por la marquesa, por el general Martínez Campos y por el duque de Tamames.

En los salones, que presentaban deslumbrador aspecto, obtuvo una cariñosa acogida, mereciendo toda clase de finas deferencias.

Retiróse a las doce y media, después de expresar su vivísima gratitud a la señora de la casa y a los concurrentes.

En el comedor del hotel de Rusia fueron detenidos anoche, a las diez y media, dos oficiales de infantería, y llevados luego, por disposición del gobernador civil, a Prisiones militares.

Redujo todo a un ligero alboroto juvenil que no tuvo la menor importancia.

## COMENTARIOS

Si no fuese un loco o perturbado el que ha puesto la mano en el embajador marroquí, podrían los compatriotas de éste decir que, si el África compaña en los Pirineos, termina en Algeciras.

Para los efectos morales. Porque ya ellos podrían protestar de ser equiparados a nosotros, recordando que Martínez Campos atravesó leguas y leguas del África y de desolado sin que ni siquiera un bandido atentase contra aquél.

Sin embargo de todo esto, hay quien tiene la epidemia de los paquidermos, y no ha sentido la más leve impresión por tal suceso, y hasta habla de él en burla.

De qué raza y de qué país será ese!

Háblase ya de una reunión en que varios diputados ministeriales (?) y de oposición piensan ponerse de acuerdo para pedir la protección de los maíces.

No dudo de que están en su derecho.

Lo mismo que los que cosechan zanahorias o calabazas, o calabacines o melones.

Y serán muy dignos de verse estas agrupaciones de diputados, capitaneadas por los trigueros.

Podría formarse con todas ellas una asociación en extremo pintoresca.

Cada una llevando a guisa de estandarte su correspondiente cucurbitácea hortaliza o planta por cuya protección se interesan, lo mismo que si fuesen de su propia familia.

Creo que por ese camino ha de llegarse más pronto al librecambio.

Porque del exceso del mal sale muchas veces el mejor remedio.

La administradora de loterías número 1, de Gracia (Barcelona), ha desfalcado algunos miles de pesetas.

Malo es el precedente, y mucho peor que sea cabalmente la administración número uno.

Porque temo que sea el principio de una serie.

Y detrás del uno, vengan el 2, el 3, y así sucesivamente.

Por cierto, que creo también que, en punto a desfalcos hechos por señoras, será éste, indudablemente, el número uno.

No puede decirse lo mismo de los desfalcos hechos por los hombres. Como no sea poniendo a continuación del uno multitud de caros.

CLEMENCIN.

## CUR OSIDADES

### LOS TRENES EN LONDRES

El movimiento de los trenes de Londres es considerable.

Según el *Diario de Transportes*, parten diariamente de las estaciones de la gran ciudad 2.200 trenes, de los cuales 1.750 hacen su servicio en un radio de 48 kilómetros; 31 parten para Escocia e Irlanda, y los demás para el Continente.

De Victoria salen 312 trenes diarios: de Liverpool street, 321, y de Broad 395.

Desde las diez de la mañana hasta las diez de la noche, circulan 1.600 trenes por el interior de la ciudad, lo cual representa 120 trenes por hora ó 2 trenes por minuto.

### LAS RANAS EN TONKIN

Durante la estación cálida, el Tonkin se ve invadido por multitud de ranas de las clases más diversas, entre las que se encuentran la rana de anteojos, y una ranita verde que trepa a los árboles.

Peró la más curiosa es la rana bucy, del tamaño de dos puños cerrados.

Se la emplea para librarse de los mosquitos, por medio de una estratagema muy original, que consiste en colocar dos ó tres ranas en el borde de una mesa y ponerlas en la boca un cigarro encendido.

En cuanto han absorbido dos ó tres bocanadas de humo, quedan inmóviles, y continúan fumando como autómatas hasta que han consumido todo el cigarro, y los espesos vapores de tabaco que ellas desprenden después alejan rápidamente los insectos.

### AZUCAR PERSA

Según una relación del consul austro húngaro en Teherán, el cultivo de las remolachas en Persia, donde fué introducido poco ha, da resultados tan satisfactorios, que un Comité fundado en Bruselas en 1891, con concesión industrial y comercial, se propone crear en Persia una gran sociedad azucarera, aumentando la superficie del cultivo de remolacha, y estableciendo una fábrica refinadora en las cercanías de Teherán.

En caso de éxito, se establecerá otra fábrica cerca de Isfahan.

Calculase en 20 millones de k los de remolacha, la cantidad que se podrá recolectar en dichos lugares, con excelentes condiciones para la protección del azúcar.

## Noticias de espectáculos

COMEDIA.—Mañana por la tarde se verificará en este teatro la última representación del hermoso drama *Miel de la Alcarria*.

LARA.—En esta noche se pondrán en escena mañana por la tarde las aplaudidas obras tituladas *Los valientes*, *La hija del barba* y *Los marcos de las de Gómez*.

PRINCESA.—La función que esta tarde, a las cuatro y media, se celebrará en este teatro a beneficio del joven actor Rafael Calvo, sobrino del malogrado artista del mismo nombre, promete ser notable. Las localidades para dicha fiesta, en la cual intervendrán Ramón Rcsell, Pedro Ruiz de Arana y Julián Romea, son muy solicitadas, y todo hace creer que el debut del Sr. Calvo será una solemnidad artística.

APOLO.—Siendo muy limitado el número de funciones para las cuales ha sido contratado por la empresa del teatro de Apolo el eminente artista italiano Frégoil, y con objeto de corresponder al favor del público que asiste a las funciones de tarde, y pueda disfrutar de esta novedad, en la función anunciada para mañana tomará parte dicho artista, repitiendo las obras anunciadas para su debut.

Las personas que deseen localidades con anticipación, pueden adquirirlas en contaduría a las horas de costumbre.

Según se dice, se está organizando en uno de los principales teatros de Madrid un gran concierto vocal.

cal é instrumental, en el que aparte de otros valiosísimos elementos, tomarán parte el eminente tenor Sr. Masini, que tan gratos recuerdos ha dejado esto temporada, el incomparable y siempre aplaudida Baldelli y el gran maestro de canto Napoleón Verger.

El programa no es aún cosa definitiva, pero dícese que será un verdadero acontecimiento, tanto más cuanto que tal vez sea ésta la última que cante Masini en Madrid.

Por lo que valga, recordamos al organizador de este concierto el éxito inmenso que tuvo el terceto bufo *Papataci*, interpretado por los señores Masini, Baldelli y Verger en otro concierto análogo, y creemos sería un aliciente más para los aficionados.

## RESFRIADOS

Los molestísimos resfriados de la nariz y de la cabeza, tan frecuentes en los días húmedos y fríos, se curan en muy pocas horas con el

## RAPE-NASALINA

que prepara el Dr. Andreu

Este rape hace abortar, casi siempre, en muy pocas horas, la inflamación producida en las fosas nasales por la impresión brusca del aire frío, y evita que se propague a la cabeza, sobre todo si se emplea luego de iniciarse el resfriado, que empieza, casi siempre, con picazón y resaca de la nariz y frecuentes estornudos.

## BOLSA DE MADRID

Cotización oficial del día 1.º de Febrero

Interior, 4 por 100 contado.....	72-45
— — — — — fin de mes.....	72-45
— — — — — fin próximo.....	72-65
Exterior, 4 por 100 contado.....	82-20
Amortizable, 4 por 100.....	82-25
Billetes Cuba 1886.....	110-50
— 1890.....	100-10
Acciones Banco España.....	384-50
B. Hipot. Cédulas al 5 por 100.....	99-15
— — — — — al 4 por 100.....	85-30
Compañía Arrendataria Tabacos.....	180-25
Paris vista.....	10-90
Londres vista.....	00-00

Barcelona	
Interior 4 por 100.....	72-40
Exterior 4 por 100.....	81-97
Paris	
Exterior 4 por 100.....	73-90
Renta francesa 3 por 100.....	102-87
Londres	
Exterior 4 por 100.....	00-00

## BOLSA DE MADRID

MADRID.—Interior fin de mes, 72-60. BARCELONA.—Idem, 72-60. Exterior, 00-00. Próximo, 82-20. PARIS.—00-00. Londres.—00-00. Francos, 10-90. Libras.—00-00.

### DE LA AGENCIA FABRA

Londres 1.—Clausura de la Bolsa de hoy 4 por 100 exterior español, 74-18. Buenos Aires 1.—Precio del oro en el día de ayer, 351.

IMPRESA DE F. NOZAL, JESÚS, 3.—MADRID (Teléfono 974).

corazas y sus armas brillantes que reflejaban los rayos del sol, sus caballos espumosos que se encabritaban haciendo alarde de sus ricos arneses, las banderolas de sus lanzas que ondeaban al soplo del viento, y con sus escudos dorados y pintados que se balanceaban pendientes del arzón de las sillas.

Pero si la comitiva real era esplendente y lujosa, la tropa de los leudes del conde, era por el contrario miserable, grotesca y pobremente armada, porque si la mayor parte de sus hombres de guerra llevaban armaduras incompletas y empuñaban, otros iban vestidos con túnicas de pieles; algunos, que poseían una coraza, llevaban la cabeza cubierta con un gorro de lana, y no sólo las espadas, no menos empuñadas que las corazas, eran en su mayor parte viciadas de su vaina, sino que las astas de las lanzas guardaban la corteza y los nudos como cuando salieron del bosque, y los caballos eran por su apariencia dignos de sus jinetes.

Como aún no había llegado la estación de la labranza, un gran número de los compañeros de Neroweg, a falta de caballos de guerra, montaban los de tiro ó de labor llevando cuerdas por riendas.

Era, por consiguiente, interesante el contraste que formaban las dos comitivas y el ver las miradas envidiosas y hoscas que los leudes del conde lanzaban a la brillante cabalgata de Chram, y las miradas insolentes y burlonas que la orgullosa mesnada real dirigía a la haraposa tropa del conde. Detrás de las gentes de guerra del príncipe iban los pajes, los servidores y los esclavos a pie, conduciendo carros tirados por buyes ó caballos y cargados con exceso: caballos y carros que los habitantes del país habían proporcionado gratuitamente al rey y a su mesnada.

El conde Neroweg se adelantó a caballo hacia su regio huésped, que parando el caballo, dijo al conde:

—Conde, al pasar por Clermont para dirigirme a Poitiers, he resuelto detenerme en tu castillo uno ó dos días.

—Sea bien llegada tu gloria a mi dominio, que se compone en parte de tierras sálidas que me concedió tu padre. Tienes derecho para hospedarte en tus viajes en los castillos

de los condes y feudatarios del rey, y es para ellos un placer el recibirte.

—Conde—preguntó insolentemente el León de Poitiers—¿es muy bella tu mujer?

—No te extrañe la pregunta—dijo Chram haciendo a su favorito un ademán para que se reportase—León de Poitiers es, naturalmente, jovial y galante.

—En ese caso, responderé al León de Poitiers que no podrá cerciorarse de la verdad, porque mi esposa está enferma y no saldrá de su habitación.

—Lo cual quiere decir que eres celoso, —Conde, no te ofendas de las bromas de mi amigo.

—No me ofendo, Chram... Vamos al castillo.

—Vamos conde.

Durante el camino continuó la misma conversación.

—Neroweg—dijo otro de los favoritos, —nos ocultas tu esposa y estás en tu derecho, pero también estaremos en el nuestro descubriendo su escondite.

—Chram, también tiene el genio jovial este caballero?

—Sí, conde, y es uno de mis mejores amigos... se llama Innacario.

—Y yo que me llamo Neroweg, preguntaré a Innacario qué castigo merecen los que insultan a las mujeres.

—Neroweg, entonces te responderé, que es tan cierto que lo descubriremos como yo soy el León de Poitiers.

—Y yo te digo, que es tan cierto que, soy rey en este país de Auvernia—exclamó Neroweg—como que mataré a un león lo mismo que a un perro, si se atreve a hacer en mi casa alarde de león.

—Con qué entereza hablas, conde! Te inspira acaso tanta audacia el brillante ejército que te guarda la espalda?—dijo el favorito del rey designando con la mano a los leudes de Neroweg. Si esta tropa vale lo que parece, estamos perdidos.

Dos ó tres leudes del conde que se habían aproximado oyeron las insolentes burlas de los favoritos de Chram y dijeron en voz alta:

—¡Atreverse a burlarse de Neroweg!

—Los leudes de un conde no son menos que los leudes reales.

vía esa ofrenda a ti, descendiente del Aguila terrible.

Pero a pesar de la destreza de Ronan, su flecha se embotó en el casco de hierro del conde.

Los proscripios que habían permanecido ocultos hasta entonces en los matorrales salieron con espantosa gritaria y acometieron con intrepidez a los guerreros de Neroweg.

Trabóse una terrible pelea, y los bandidos ó los francos?

¿Quién venció en el combate? ¿los bandidos ó los francos?

Casi todos los bandidos fueron exterminados tras una lucha encarnizada; algunos se salvaron de la muerte, y los que heridos no pudieron huir, cayeron en poder de Neroweg.

Ronan fue uno de los prisioneros.

Y Loysik? ¿y Odila? ¿y Gilda?

Prisioneros también. Colbiac no quiso reclamar a su hijo. Aunque el conde le ofreció la libertad, Gilda dijo con ademán resuelto que no abandonaría a sus compañeros de desgracia.

Había visto huir con vida a su Eliano, y abrigaba la esperanza de que la salvaría del poder del conde, así como la había arrancado de la dura esclavitud de la quinta de Clermont.

Gilda tenía un corazón varonil, y el amor, que la arrastraba a preferir la pobreza y la vida aventurera de los bandidos a la opulencia de su casa, le inspiraba además valor y alegría.

El castillo del conde Neroweg ocupaba el centro de un antiguo campo romano fortificado que se alzaba sobre la planicie de una colina desde donde se dominaba un bosque inmenso; entre este bosque y el castillo se extendían vastas praderas regadas por un río de corriente sossegada y profunda, y se veían sobre los árboles sombríos los altos montes volcánicos de la Auvernia.

La morada señorial, destinada al conde y a sus leudes, estaba construida al estilo germánico: en vez de paredes, maderos nidos entre sí, descansaban sobre anchos cimientos de piedra, y a intervalos se alzaban pilstras cuadradas de mampostería hasta el tejado, compuesto de tablas de encina de un pie cua-

drado de anchura, sobrepuestas y apoyadas sobre robustas vigas.

Este edificio, que formaba un cuadrilongo adornado de un ancho pórtico de madera, se apoyaba por cada lado en otras construcciones iguales, cubiertas de bálago y destinadas a las cocinas, a graneros, a los talleres de los esclavos tejedores de lana, sastres, zapateros, carpinteros, etc., y se hallaban allí también las caballerizas, los gallineros, las perchas de los falcones, los establos y los inmensos pajares llenos de heno para los caballos y los animales de labor.

En el edificio señorial estaba el jineceo (habitación de las mujeres) reservado para Godisela, quinta esposa del conde, que pasaba allí tristemente sus días, saliendo raras veces y trabajando en medio de las esclavas de la casa, que se ocupaban en diversas labores.

Un foso de circunvalación, antiguo vestigio del campamento romano de la época de la conquista de César, rodeaba aquel conjunto de edificios, así como el jardín y un vasto hipódromo cercado de árboles, destinado a los ejercicios militares de los leudes y de los peones, libres también y de raza franca.

Los parapetos se habían derruido en parte bajo la mano destructora de los siglos, pero ofrecían aún una respetable línea de defensa. Sólo se había conservado una de las cuatro entradas de aquel recinto fortificado, abiertas, según costumbre romana, al Norte, al Mediodía, a Oriente y a Poniente; era la del Mediodía, donde había un puente levadizo construido de vigas y que servía durante el día para el paso de los carros y los caballos; pero el conde, que era desconfiado y receloso, mandaba alzar el puente por la noche, y el castillo quedaba completamente defendido por un foso profundo lleno de agua estancada y verdosa.

No lejos del hipódromo y a bastante distancia de los edificios, pero dentro del recinto fortificado, se veía el ergástulo, especie de subterráneo construido de ladrillo y destinado para encerrar los esclavos.

Hacia un mes que estaban presos en el ergástulo Ronan, Loysik, Odila y varios bandidos.

La posición del castillo del conde era exce-



## ESPECTÁCULOS

REAL.—A las 8 y 1/2.—F. 64 de ab.—T. par.—Los amantes de Teruel.  
 ESPAÑOL.—F. 15 de ab.—T. impar.—A las 8 y 1/2.—Mariakosa.—Las codornices.  
 A las 4 y 1/2.—En el seno de la muerte.—La primera postura.

COMEDIA.—A las 8 y 1/2.—La fierecita domada.  
 A las 4 y 1/2.—Secretaria particular.—Bebe el chiquitín de la casa.  
 PRINCESA.—A las 4 y 1/2.—A beneficio del joven aficionado D. Rafael Calvo.—Los Hugonotes.—La capilla de Lanuza.—Lancho antes.

ZARZUELA.—A las 8 y 3/4.—Mujer y reina.  
 A las 4 y 1/2.—La Bruja.  
 LARA.—A las 8 y 1/2.—Serie 5.—T. 1.º impar.—Los lunes de El Imparcial.—Los... de Ubeda.—Con la música a otra parte.—Segundo acto.  
 A las 4 y 1/2.—Zaragüeta

(dos actos).—La hija del barba (dos actos).  
 NOVEDADES.—A las 8 y 1/2.—La procesión.  
 A las 4 y 1/2.—El pan del pobre.  
 Entrada general, 50 céntos. (Hay tranvía a la salida.)  
 APÓLO.—A las 8 y 1/2.—La verbena de la Paloma.—Fregoli.—Los puritanos.—El Domingo de Ramos.

A las 4 y 1/2.—La caza del oso.—Los puritanos.—Cádiz.  
 ESLAVA.—A las 8 y 1/2.—Los Lobos marinos.—Segundo acto.—El reclamo.—El tambor de granaderos.  
 A las 4 y 1/2.—Los Lobos marinos.—El tambor de granaderos.  
 MARTÍN.—F. 125 de ab.—T. impar.—A las 8 y 1/2.—

Figuritas de barro.—La partida de damas.—El desvergonzado.—Noble y sin título.  
 ROMEA.—A las 8 y 1/2.—De P.P. y W.—Los puritanos.—La Menegilda.—Los africanistas.  
 A las 4 y 1/2.—La Menegilda.—Oro, plata, cobre y nada.—Los baturros.—Tos de puntas.

PARISH.—A las 8 y 1/2.—El hombre de la selva negra.—Baile andaluz por las hermanas Moreno.  
 A las 4 y 1/2.—La inquisición por dentro.—Baile español por las hermanas Moreno.  
 ALHAMBRA.—Gran baile de máscara de 9 de la noche a 6 de la mañana.

EUSKAL-JAI.—A las 2 y 3/4.—Gran partido de pelota entre cuatro aficionados pelotaris.  
 JARDIN DEL BUEN RETIRO.—Todos los días de 9 a 12 de la mañana y de 2 a 5 de la tarde grandes sesiones de patines.—Tiro de pistola y carabina.—Tio vivo.—Columpios, etcétera, etc.

## VIGOR del CABELLO

del Dr. AYER

Es el mejor cosmético

Hace crecer el Cabello

DESTRUYE LA CASPA

Y con su uso el cabello gris vuelve a tomar su color primitivo.

El Vigor del Cabello del Dr. Ayer está compuesto de los ingredientes más escogidos. Impide que el cabello se ponga claro, gris, marchito o raso, conservando su riqueza, exuberancia y color hasta un período avanzado de la vida. Cura los humores y la comezón.

Cuanto más se usa, más rápidos son sus efectos.

Preparado por el Dr. J. C. Ayer y CA., Lowell, Mass., U. S. A.

Medalla de Oro en la Exposición de Barcelona

Póngase en guardia contra imitaciones espúreas. El nombre de "Ayer" figura en la envoltura, y está vaciado en el cristal de cada una de nuestras botellas.

## JARABE PÉNICO DE VIAL

Este Jarabe contiene el principio activo del alquitrán desembarazado de los productos irritantes que hacen su absorción desagradable y difícil su digestión. Combate los microbios o gérmenes de las enfermedades del pecho, y da maravilloso resultado en las Bronquitis, Asma, Tos, Coqueluche, Gripe, Ronquera, Influenza.

PARIS, 8, Rue Vienne y en las principales Farmacias

## SOCIEDAD GENERAL

DE

## ANUNCIOS DE ESPAÑA

Esta SOCIEDAD admite anuncios, reclamos y noticias para todos los periódicos de Madrid, provinciales y extranjeros.

Ofrece a los anunciantes e industriales, combinaciones de publicidad en condiciones de precio excepcionales. Envía tarifas a las personas que las pidan.

OFICINAS

6 Y 8 ALCALA 6 Y 8

## SOCIEDAD DE TELÉFONOS DE MADRID

TARIFA B

## SERVICIO PÚBLICO

Las personas no abonadas pueden hacer uso del teléfono para conferencias y expedición de despachos, conforme a la tarifa siguiente:

Por un despacho de veinte palabras.....	Pesetas	0'30
— cada cinco palabras más ó fracción.....	—	0'10
— una conferencia de tres minutos ó fracción.....	—	0'30
— cada copia suplementaria de despachos múltiples.....	—	0'15

## SERVICIO DE ABONADOS (1)

Por cada despacho expedido desde su domicilio que no exceda de 30 palabras.....	Pesetas	0'5
— cada 30 palabras más ó fracción.....	—	0'25

(1) Para tener derecho a este servicio es necesario que el abonado haya hecho depósito, previamente, en la Central.

## Cuerpo pericial de Contabilidad del Estado

Academia preparatoria para oposiciones a plazas de jefes de Administración, de negociado y oficiales de primera a tercera clase, y exámenes para plazas de aspirantes a oficial.

Preparación especial para exámenes de los actuales jefes de Administración, de negociado y oficiales, y para exámenes de los actuales aspirantes a oficial.

Señores profesores encargados de la enseñanza

D. Antonio Llagano, jefe honorario de Administración, jefe de negociado de primera clase de la Intervención general é individuo del cuerpo pericial.

D. Pedro Fanjul, abogado del Estado.

D. Isidro Pérez Oliva, abogado del Estado.

D. Rafael Cañon, ingeniero de montes.

D. Enrique Lucini, profesor mercantil.—Oficial del Banco de España.

D. Manuel García Caballero, abogado.—Oficial de la Administración de Hacienda.

D. Angel de Torrejón y Boneta, ingeniero.—Inspector técnico de Hacienda.

Las clases comenzarán el día 15 de Enero. La Academia se establecerá en local céntrico. Para informes y reglamentos, dirigirse a D. Angel de Torrejón y Boneta. JORGE JUAN, 52, PRINCIPAL, de 9 a 12 mañana y de 5 a 8 tarde.

## AGENCIA JUDICIAL

GRATUITA PARA LOS SUSCRITORES DE EL GLOBO

Gestión y despacho de exhortos: facilitanse datos, noticias y consultas referentes a asuntos judiciales.

Esta Agencia cuenta con la cooperación de varios letrados que se encargarán de la defensa de toda clase de recursos, sin exigir honorarios, especialmente en los de casación y responsabilidad.

Dirigirse a la Administración de EL GLOBO.

## ESQUELAS

Se admiten en la Administración de este periódico, San Agustín, 2.  
 Precios muy económicos.

## Establecimiento tipográfico

3, JESUS, 3

Se hacen toda clase de trabajos propios de esta industria con prontitud, economía y gusto, a la vez que con el mayor esmero posible. Especialidad en trabajos de estadística y comerciales.

3, JESUS, 3

## ANUNCIANTES

## LA EMPRESA ANUNCIADORA LOS TIROLESES

se encarga de la inserción de los anuncios, reclamos, noticias y comunicados en todos los periódicos de la capital y provincias con una gran ventaja para vuestros intereses.

Pidanse tarifas que se remiten a vuelta de correo.

Se cobra por meses, presentando los comprobantes.

OFICINAS:

Barriónuevo, 7 y 9, entresuelo.—Madrid

PADECEIS DOLORS DE MUELAS?  
 EMPLEAD COMO YO  
 el ELIXIR DENTIFRICO  
 del D. ROUSSET  
 DE LA FACULTAD DE NEW-YORK.  
 Reconocido en la Exposición Universal  
 PARIS 1889.  
 1 Gran Diploma de Honor, Medallas Oro y Plata.  
 AGENTES  
 GENERALES: TAILHEFER & LABADIE  
 43, Rue Croix-de-Seguey, BURDEOS.  
 Se encuentra en todas las buenas Perfumerías.



## COMPAÑIA VASCO ANDALUZA

## IBARRA Y COMPAÑIA

Salidas fijas semanales del puerto de la Coruña

Esta acreditada y antigua Empresa, que cuenta hoy con veinte vapores, ha fijado sus salidas:

Lunes.—Para Carril, Vigo, Huelva, Cádiz, Málaga, Almería, Cartagena, Alicante, Valencia, Taragona, Barcelona, Cete y Marsella.

Miércoles.—Para Gijón, Santander y Bilbao.

Jueves.—Para Carril, Vigo, Cádiz y Sevilla.

Sábado.—Para Santander y Bilbao.

La carga que no esté embarcada los días fijados antes de las dos de la tarde, no podrá ser admitida.

Son a cargo de la Empresa los gastos si por fuerza mayor no pudiera ser embarcada.

Consignatario en la Coruña, D. Nicandro Fariña, al lado de la batería Selvas.

RON S<sup>N</sup>-JAMES  
 Importado de las célebres PLANTACIONES de S<sup>N</sup>-JAMES  
 SE CONSUME EN TODO EL MUNDO  
 Su venta anual excede de 6 millones de botellas  
 Ha merecido el sufragio y la preferencia de todos los Catadores.  
 En el extranjero ha obtenido las más altas recompensas y entre otras la de Proveedor de la Cámara de Lordes de Inglaterra.  
 Ha merecido también el apoyo oficial de las celebridades médicas de todos los países (ver el Informe oficial del célebre higienista inglés H. ARTHUR HASSALL, O.M. F.R.S., miembro de la Sociedad Real de Medicina y del Consejo de las Indias; de los Doctores y Profesores LEICESTER, GRAY, W. JOHNSTONE, de Londres; WILSON, profesor principal de la Escuela de Medicina de Edimburgo; del Profesor WANKLYN, de Viena, etc., etc.) — Fue prescrito como el mejor preventivo anticolérico por la Academia de Medicina de Francia durante las epidemias de 1884 y 1885.  
 Se halla de venta en todas las principales Cafés, Ultramarinos y Conditas de España. Únicos agentes en España: DIEZ Hermanos, Excmos. de Vinos, Jerez de la Frontera.

ENFERMEDADES CONTAGIOSAS  
 Curación pronta y segura.  
 Tratamiento fácil en secreto.  
 sin yendo de viaje.  
 Aprobación de la Academia de Medicina.  
 Certificaciones de los Quirógrafos principales encargados especialmente en los Hospitales.  
 de París, del servicio de las enfermedades contagiosas, que acreditan que las CAPSULES-MOTHEs se han empleado siempre con el mejor éxito.  
 Para evitar la falsificación, se debe aceptar únicamente la caja teniendo la etiqueta con el Sello en azul del Estado Francés. — En todas las Farmacias, CAPSULES-MOTHEs de Capaña y Cabaña; Cabaña pura; Cabaña y Sándalo; Cabaña y Sándalo; Sándalo puro, y todos otros Medicamentos.

lente bajo el punto de vista estratégico, y las fortificaciones romanas lo hacían inexpugnable.

Si el señor feudal deseaba solazarse con la caza mayor, el bosque estaba tan inmediato al castillo, que en las primeras noches de otoño se oían a lo lejos los bramidos de los ciervos y los gamos; si deseaba dedicarse a la cetrería, las llanuras que rodeaban su morada ofrecían a los falcones bandadas de perdices, y a corta distancia, inmensos estanques servían de guarida a sobrosos pescados.

Los esclavos del conde no pertenecían exclusivamente a la clase de los labradores y artesanos, hombres rústicos, acostumbrados desde la infancia a los más rudos trabajos; también se veían entre ellos propietarios, acostumbrados a las comodidades y al lujo, que habían sido despojados de sus bienes en la época de la conquista, y hasta comerciantes, poetas o retóricos que perdieron su libertad en los montes ó en los caminos públicos al huir de las ciudades para libertarse de los francos.

Entremos en el castillo del conde. Doce troncos de encina forman las columnas del pórtico que conduce a la sala del Mahl, que es el nombre que dan los francos al tribunal donde ejercen su justicia, sala inmensa donde se ven sobre un tablado la silla del conde y el banco de los leudos, donde ce lebra su Mahl, donde se juzgan los delitos perpetrados en su dominio y donde se ostentan los instrumentos de tortura.

¿Qué puerta es esa, recia como la palma de la mano y forrada de planchas de hierro sujetas con enormes clavos? Es la del tesoro del conde, y el solo tiene la llave. Allí están, en grandes arca, cubiertas de planchas de hierro, las monedas de oro y plata, las perlas, los brazaletes, los collares, la espada con empuñadura de oro, la brida con freno de plata y la silla adornada de planchas y estribos del mismo metal.

¿Qué algarazara se oye en el aposento inmediato, separado de la sala del tribunal por grandes cortinas de piel curtida! ¡qué ruidos saca carajadas!

Entremos en la sala del banquete.

Diez esclavos, colocados en dos filas, a ambos lados una mesa, permanecen inmóviles

como estatuas sosteniendo gruesas hachas de cera encendidas que apenas bastan para alumbrar el inmenso recinto.

Entre dos hileras de columnas de encina que sostienen el techo se extiende la mesa del conde y de los leudos sus pares, y a derecha é izquierda, dos mesas más, destinada la una para los guerreros de una categoría inferior, y la otra para los principales servidores del conde, su mayordomo, su escudero, su copero y demás empleados, porque los señores francos tienen también una parodia de corte.

En los cuatro ángulos de la sala, cubiertos según la costumbre germánica, de hojas verdes en el verano y de paja en el invierno, se ven cuatro grandes cubas, dos de hidromiel, una de cerveza y otra de vino de Auvernia. A lo largo de las paredes están colgados los trofeos de caza del conde y las armas: cabezas de ciervo y de gamo con sus cuernos y cabezas de osos, lobos y jabalíes con sus dientes y colmillos, lanzas, cuchillos, trompas de caza, redes de pescar, espadas, flechas y escudos pintados de vivos colores.

La mesa está cubierta de manjares, y los leudos vacían las copas con frecuencia, no dejando un momento de descanso a los escanciadores que van y vienen de la mesa a las cubas. ¿Credéis que las copas de aquellos bárbaros son de plata ú oro? No; son astas de toro silvestre, según costumbre germánica, y la que sirve para el conde debió servir de adorno al testuz de algún búfalo monstruoso, y es negra y está adornada con círculos de oro y plata.

—¿Qué piensas hacer, conde—preguntaba uno de los leudos,—de esos bandidos que hemos conducido al castillo después del combate de los desfiladeros de Allange?

—Serán juzgados en Clermont, pues los reclama el poderoso señor Colbiac por haber sido presos en su jurisdicción. Tal vez lo haga para evitar a su hija la deshonra del suplicio ó para saciar su ira y sus deseos de venganza.

—¿Y accedes a su reclamación?

—Sí.

—No te fies de ese galo.

—¿Temes que dé libertad a los bandidos?

—Colbiac le odia, y es un traidor.

—No le odio yo menos, pero es poderoso y privado de Clotario, nuestro rey.

—Desconfía de esos galos que se unen a los francos para usurparles los despojos de su conquista.

—Colbiac es el defensor más leal de los faancos.

—¿Colbiac?

—Sí; porque su vida y su riqueza dependen de la fortuna de nuestras armas.

Terminado el banquete, el conde se retiró al aposento de su esposa Godisela, a quien en vez de amor inspiraba miedo, porque la esposa del jefe franco recordaba de día y de noche la muerte de Octavia, y temía ser víctima de los celos ó de la codicia de Neroweg.

¿Conde Neroweg, despertaos! Pero ¿por qué estáis despierto cuando la aurora empieza a dorar la selva y los altos montes? ¿Por qué permanecéis arrodillado al pie de ese crucifijo, orando y mirando en torno vuestro con terror? ¡El remordimiento ha ahuyentado el sueño de vuestros ojos, y creéis ver a cada instante la sombra de vuestra esposa... la sombra de Octavia que clama venganza desde su sepulcro! ¡Levantaos!

El rey Chram, uno de los cinco hijos de Clotario, el que gobierna la Auvernia en nombre de su padre, se dirige a vuestro castillo con sus tres favoritos y un crecido número de antrusiones. ¡Levantaos conde! Ya se acerca a los fosos el rey Chram. ¡Qué brillante y numerosa cabalgata! Mirad al frente de esos guerreros a Innacario, a Spatacario y al León de Poitiers, los tres privados que conducen a su señor a la senda del mal y acarrearán su perdición.

Mandad a vuestros leudos que monten en sus briosos corceles, y salid a rendir homenaje al hijo de vuestro monarca.

—¡Maldita sea la llegada de Chram!—decía el codicioso Neroweg.—Por pocos días que él y su séquito permanezcan en mi castillo, agotarán mis provisiones y tal vez insultarán a mis leudos para suscitar una contienda y apoderarse de mis tesoros.

Los cortesanos odian a los condes montañeses y se burlan de nuestros castillos, humildes viviendas si se comparan con los palacios de las ciudades.

Así decía el conde Neroweg al partir del castillo con sus leudos para recibir al rey Chram, cuya cabalgata se hallaba ya a dos tiros de flecha del foso.

El rey Chram, aunque joven, no podía ostentar el distintivo de la estirpe regia de los francos, la cabellera, porque era calvo y únicamente la nuca y las sienes estaban adornadas con trenzas tan claras como largas porque le llegaban hasta la cintura. Su larga dalmática de color de púrpura, abierta por cada lado desde las rodillas, ocultaba en parte la grupa de su caballo negro; cintas de cuero dorado, que principiaban en el calzado, se cruzaban en sus estrechos calzones y subían hasta las rodillas; apoyaba sus pies armados de espuelas en estribos dorados; su larga espada con empuñadura de oro y vaina de tela blanca, pendía del cinto lujosamente bordado, y llevaba en la mano un bastón de madera preciosa con puño de oro cincelado y en el cual se apoyaba al andar, porque los excesos le habían envejecido.

Iba a su lado el señor Colbiac, el privado del rey de los francos, y miraba de vez en cuando a Chram con aire temeroso y ceñudo, pues si odiaba a Chram, éste le odiaba también porque gozaba de la privanza de su padre y era un obstáculo para entregarse a sus excesos en su gobierno de Auvernia. A la derecha del príncipe se veía al León de Poitiers, a aquel malvado empedernido que, con Innacario y Spatacario, que seguían detrás, formaba la comitiva de favoritos que causaron la perdición de Chram y de toda su familia.

Aquellos tres señores, de rostro insolente y burlón, llevaban, según la moda franca, ricas túnicas con mangas cortas encima de sus justillos, calzado estrecho y botines de cuero preparado, con el pelo por la parte exterior.

Detrás del rey y de sus amigos, iban su senescal, el conde de sus escuderos, su mayordomo, su copero y otros dignatarios, pues aunque sólo era gobernador de la Auvernia en nombre de su padre Clotario, tenía una completa servidumbre real. Seguía, por fin, a estos personajes su mesnada, formada de sus leudos y antrusiones armados de guerra, con sus cascos adornados de penachos, sus